

La pedagogía

en la civilización del amor

La pedagogía
en la civilización del amor

Yvonne Méndez Valera



Yvonne Méndez Valera

La pedagogía en la civilización del amor

Colección Ciencias Sociales y Humanidades

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
Autoridades universitarias

- **Rector**
Mario Bonucci Rossini
- **Vicerrectora Académica**
Patricia Rosenzweig Levy
- **Vicerrector Administrativo**
Manuel Aranguren Rincón
- **Secretario(I)**
Manuel Joaquín Morocoima

SELLO EDITORIAL
PUBLICACIONES
DEL VICERRECTORADO
ACADÉMICO

- **Presidenta**
Patricia Rosenzweig Levy
- **Coordinadora**
Marysela Coromoto Morillo
Moreno
- **Consejo editorial**
Patricia Rosenzweig Levy
María Teresa Celis
Marysela Coromoto Morillo
Moreno
Francisco Grisolia
Jonás Arturo Montilva
Marlene Bauste de Castillo
Joan Fernando Chipia L.
María Luisa Lazzaro
Alix Madrid de Forero

COLECCIÓN
Ciencias Sociales y Humanidades
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico
Los trabajos publicados en esta
colección han sido rigurosamente
seleccionados y arbitrados por
especialistas en las diferentes
disciplinas

COLECCIÓN CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico

LA PEDAGOGÍA EN LA
CIVILIZACIÓN DEL AMOR

Primera edición digital, 2025
© Universidad de Los Andes
Sello Editorial Publicaciones del
Vicerrectorado Académico
© Yvenne Méndez Valera

Hecho el depósito de ley
Depósito Legal: ME2025000135

ISBN: 978-980-11-2230-2



Corrección de estilo:
Carlos G. Perdomo Ramírez

Diagramación:
Raquel E. Morales Soto

Ilustraciones de la portada:
Original de Néstor Melani Orozco.
Reconocido artista, premio Joan
Miró de dibujo en Barcelona
España, Fundación Joan Miró.
Doctor Honoris Causa en Arte.
Cronista de La Grita estado Táchira

Universidad de Los Andes
Av. 3 Independencia, Edificio
Central del Rectorado,
Mérída, Venezuela.
publicacionesva@ula.ve
publicacionesva@gmail.com
<http://www2.ula.ve/>
publicacionesacademico
<http://bdigital2.ula.ve/bdigital/>

**Prohibida la reproducción
total o parcial de esta obra sin
la autorización escrita de los
autores y editores**

Editado en la
República Bolivariana de Venezuela

COLECCIÓN CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

La colección muestra, a partir de
obras prácticas, de pensamiento
y comparativas, las facetas de la
realidad que corresponde estu-
diar a las Ciencias Sociales y a las
Humanidades. En este sentido,
se busca sistematizar la produc-
ción de esta índole a partir de
un espacio que las preserve, así
como estimular el estudio y la in-
vestigación en estas importantes
áreas de la realidad por medio
de metodologías multi, inter, y
transdisciplinarias

Dirigida al lector especialista o
interesado en los enfoques ac-
tuales de las ciencias sociales y
humanísticas.

Entre los objetivos específicos de
las colecciones del Sello Editorial
Publicaciones del Vicerrectorado
Académico, resaltan:

- Estimular la edición de li-
bros al servicio de la do-
cencia y la humanidad.
- Editar la obra científica de
los profesores de nuestra
Casa de Estudios.
- Publicar las investigaciones
generadas en los centros e
institutos de investigación.



La pedagogía en la civilización del amor

Yvenne Méndez Valera

A LOS PADRES Y MAESTROS

A los padres de familia: mi tributo por tan sagrada misión. El hogar y la familia son el fundamento primordial de la educación. Es la iglesia doméstica que nos ha correspondido dirigir y nunca debemos delegar esta misión en la escuela ni en otras personas.

A los maestros, de todos los niveles y modalidades: La escuela es una comunidad auténtica de solidaridad, donde se integran y complementan, tanto los conocimientos como las experiencias de aprendizaje, respetando a cada uno en su SER y en su manera de SER. La enseñanza es un apostolado porque todos aprenden y enseñan al mismo tiempo, en la diversidad de carismas y talentos hacia la búsqueda del bien común y la salvación.

También a los estudiantes cursantes de la carrera de educación: ustedes son el semillero que lleva en sus manos la esperanza de una civilización más humana.

ÍNDICE

A los padres y maestros	5
Prólogo	9
Introducción	19
1. Amenazas y debilidades en la educación de niños y jóvenes:	27
La violencia y no violencia	28
La inteligencia artificial IA	30
La adicción a los medios tecnológicos en niños y jóvenes..	32
2. El humanismo cristiano: fortaleza para la educación de niños y jóvenes	35
El humanismo latinoamericano	36
El humanismo venezolano	39
El humanismo bolivariano	40
3. El amor como eje integrador en las relaciones: padres-hijos y maestros-alumnos	41
El amor en la Sagrada Escritura	42

El amor en el compendio del catecismo de la Iglesia Católica	43
El amor en el compendio de la doctrina social de la Iglesia	44
El amor en la encíclica del Papa Benedicto XVI	46
El amor en Pierre Theilard de Chardin	48
 4. La esperanza: virtud pedagógica	 50
 5. Aportes de la pedagogía centrada en el amor y la esperanza	 54
La pedagogía Agustiniiana	54
La pedagogía Ignaciana	56
La pedagogía Lasallista	58
La pedagogía Salesiana	59
La pedagogía Jaureguiana	60
 6. Factibilidad de una alternativa posible: la pedagogía en la civilización del amor	 62
7. Conclusiones	66
8. Referencias bibliográficas	70

PRÓLOGO

Con gran efusión fui invitado para este compromiso. Lo haremos de manera didáctica con el fin de intentar llevar semejante esfuerzo para el estudio de las premisas de una PEDAGOGÍA PARA LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR. Un estudio que nos lleva de la mano de la autora, desde el Humanismo Cristiano y la Doctrina Social de la Iglesia, pasando por los aportes del ideal pedagógico de San Agustín, Santo Tomás de Aquino, el neotomismo de Jacques Maritain y Juan Bautista de La Salle, figuras clave en la filosofía cristiana. A las que sumamos la Pedagogía Jesuítica (Del Rey Fajardo, 1989). La Pedagogía Jesuítica, según Del Rey Fajardo, se centra en una visión de la educación como un programa de vida que busca la formación integral del ser humano. Esta formación se caracteriza por ser experiencial, dialógica y orientada al cambio, la libertad y la búsqueda de la perfección. Los jesuitas priorizan el desarrollo de un hombre completo, capaz de adaptarse y mejorar constantemente. Igualmente, se incorpora la Pedagogía Jaureguiana (Mora, 1998 y 2024), la cual desarrollamos desde el sesquicentenario, en el libro: Jáuregui el mensaje de los valores; inspirada en el hijo de Niquitao, mons. Jesús Manuel Jáuregui Moreno, que fuera sin duda el más destacado formador de la intelectualidad en su Colegio Seminario Sagrado Corazón de Jesús en La Grita (1884-1900).

Iniciamos el tema proponiendo una lectura didáctica del mismo, con una propedéutica que tiene a la Doctrina Social de la Iglesia como soporte de la CIVILIZACIÓN DEL AMOR.

La Doctrina Social de la Iglesia Católica se considera inaugurada por el Papa León XIII con su encíclica “Rerum Novarum”,

publicada en 1891. Este documento abordó las problemáticas sociales y económicas, especialmente la situación de los obreros, estableciendo las bases para la enseñanza social de la Iglesia en el ámbito moderno. La “*Rerum Novarum*” no solo es considerada la primera encíclica social, sino también un hito en la reflexión de la Iglesia sobre la justicia social y los derechos laborales. El Papa León XIII, a través de esta encíclica, propuso una visión que buscaba un equilibrio entre las necesidades de los trabajadores y el respeto a la propiedad privada, promoviendo la creación de asociaciones de trabajadores cristianos como alternativa a los movimientos emergentes de la lucha de la Comuna de París, y las ideas socialistas de la Italia de fines del siglo XIX, entre los que se destacan Antonio Labriola. De hecho, la invocación al Sagrado Corazón de Jesús era para frenar dichas ideas. Además, la encíclica condenó la lucha de clases y abogó por la colaboración entre trabajadores y empleadores para lograr la justicia social. La invocación al Sagrado Corazón de Jesús, común en aquella época, se interpretó como un llamado a la conversión y a la superación de las divisiones sociales mediante la fe y la caridad.

La “*Rerum Novarum*” marcó un antes y un después en la doctrina social de la Iglesia, estableciendo un marco de referencia para el análisis de las cuestiones sociales y económicas a la luz de la fe cristiana.

Estamos hablando de una Encíclica de hace 135 años (1891-2025), pero que mantiene gran actualidad. La Doctrina Social de la Iglesia encuentra una resonancia especial en Juan XXIII, Paulo VI, san Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco. Pero es importante señalar que hemos tenido aportes consolidados con el Concilio Vaticano II, en los que la Doctrina Social de la Iglesia y el Pueblo de Dios se fusionan en uno solo. Sobre todo, en la segunda mitad del siglo XX. Recordamos, por ejemplo, a Juan XXIII como precursor del Concilio Vaticano II y que consolida la realización del mismo, donde se le da un rol muy importante sobre el papel de la iglesia en América Latina, y sobre todo el

papel dentro de la CIVILIZACIÓN DEL AMOR, expresión de san Juan Pablo II para referirse a los tiempos que vivimos. Juan XXIII es reconocido como el precursor y el impulsor principal del Concilio Vaticano II, que marcó un punto de inflexión en la historia de la Iglesia Católica. Su visión y convocatoria sentaron las bases para una Iglesia más abierta al mundo anglobalizado, y comprometida con la realidad social, especialmente en América Latina. La expresión “Civilización del Amor”, fue popularizada por Juan Pablo II, y refleja la esperanza de construir una sociedad más justa, igualitaria, y fraterna, inspirada en los principios del Evangelio y en el espíritu del Concilio Vaticano II. Este texto nos invita de nuevo a esas raíces fundacionales.

Nos encontramos con una apretada síntesis, desde Juan XXIII, precursor del Concilio Vaticano II, quien impulsó la reflexión sobre el papel de la Iglesia en el mundo pos II Guerra Mundial, enfatizando la importancia de la justicia social y la dignidad humana. Ideas que fueron básicas en el Concilio Vaticano II. Este concilio fue un punto de inflexión, abordando temas como la pastoral social, la liturgia vinculada a la lengua materna, y la relación de la Iglesia con el mundo de la civilización científico-técnica. Se consolidó la visión de la Iglesia como servidora, pero sobre todo empoderando la matrona de la Iglesia Católica, la virgen María madre de la humanidad y promotora del desarrollo integral.

Por su parte Pablo VI, profundizó en la doctrina social, especialmente en su encíclica *Populorum Progressio*, donde abogó por el desarrollo integral de los pueblos y la justicia social a nivel global. Pablo VI, quien visita por primera vez a Colombia, en la Conferencia del Episcopado Latinoamericano. Así nació Medellín. En esa dirección me parece que es fundamental el papa Pablo VI, quien realiza una encíclica muy importante dentro de lo que serían los cimientos fundacionales de la CIVILIZACIÓN DEL AMOR. En efecto, la *Evangelii Nuntianti*, apostaría por la evangelización a través de lo que sería la religiosidad popular. La visita

de Pablo VI a Colombia, específicamente a Medellín, marcó un hito en la historia de la Iglesia latinoamericana. El evento más importante de su visita fue la inauguración de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, donde se abordó la evangelización a través de la religiosidad popular, tema central de su encíclica *Evangelii Nuntiandi*. Esta visita y la conferencia sentaron las bases para una renovación de la Iglesia en América Latina, incluyendo los movimientos emergentes de la Teología de la Liberación. A quien trató con moderación, recibiendo en Medellín los grupos más avanzados de ellos. La primera visita papal a Latinoamérica de un papa, sería trascendental, y Pablo VI fue el primer papa en visitar Latinoamérica, llegando a Colombia en 1968. Su visita coincidió con la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, un evento clave para la reflexión sobre la evangelización en latinoamérica. Pero sería la *Evangelii Nuntiandi*, la encíclica publicada en 1975, la que centró la evangelización a través de la religiosidad popular, un tema que resonó profundamente en el contexto latinoamericano. Así lo aprendí en las aulas del Seminario diocesano Santo Tomás de Aquino. Y que hoy en Venezuela, es especialmente relevante con la canonización del primer santo por aclamación de generaciones enraizadas con el sentir de la religiosidad popular, como lo es san José Gregorio Hernández Cisneros.

Sería una contribución que tendría en Pablo VI su aporte trascendental. En Venezuela, Colombia, y seguramente América Latina y el Caribe, la canonización de José Gregorio Hernández, exalta la esperanza y la fe, convirtiéndose en el primer santo por aclamación popular. Esta canonización, aprobada por el Papa Francisco, marca un hito significativo en la religiosidad popular, ya que José Gregorio Hernández era ampliamente venerado como “el médico de los pobres”; preciso, realizando una labor humanitaria, dejó su vida en las calles de Caracas, cuando fue arrollado por un carro. Siendo egresado y profesor de la Universidad Central de Venezuela, José Gregorio Hernández fue pionero en la investigación científica junto a líderes como Rafael Rangel. Lo

cual trajo como homenaje la creación de la Cátedra Libre José Gregorio Hernández Cisneros, en el Nurr-Trujillo y liderada por Luis Javier Hernández. José Gregorio Hernández, además de su labor como médico, fue un científico que introdujo importantes avances en la medicina venezolana. Entre sus contribuciones se destacan la introducción del microscopio, la enseñanza de su uso y manejo, y la importación de nuevos instrumentos científicos. También fue pionero en la enseñanza de la bacteriología, la histología normal y patológica, y la fisiología experimental en la Universidad Central de Venezuela.

La Cátedra Libre José Gregorio Hernández Cisneros, ubicada en el NURR de la ULA en Trujillo, es un espacio dedicado a promover los valores, la reconciliación entre ciencia y fe. La cátedra busca resaltar la dimensión humana, filosófica, científica y el compromiso ético de José Gregorio Hernández. Especialmente mostrando el amor incondicional hacia el prójimo, superando la dialéctica de negación hacia los demás. Su canonización, tras su beatificación en 2021, ha generado gran entusiasmo y alegría entre los venezolanos y colombianos, pues en Tunja, Boyacá, Colombia he visto en las calles mosaicos alusivos a su gratitud. Nuestras abuelas y abuelos, y nuestros padres, rezaron para que fuese un día fuera aclamado en el santoral de la Iglesia Católica, que cuenta con más de 40 mil santos y santas. Y así se pudo lograr, con la bendición de manos de un santo Padre Latinoamericano, el papa Francisco. La canonización de José Gregorio Hernández es un evento de gran importancia, ya que reconoce a un personaje que ha sido venerado por generaciones como un modelo de fe, caridad y servicio al prójimo. Su vida, dedicada a la medicina y al cuidado de los enfermos, lo llevó incluso a Europa para formarse en la Orden de los Cartujos, pero su destino estaba en las calles de Caracas. Fue una obra especialmente al servicio de los más necesitados, convertido en un símbolo de esperanza y devoción para la humanidad.

La Iglesia católica en Venezuela celebra este acontecimiento como histórico, destacando la figura de José Gregorio Hernández como un ejemplo de laico cristiano comprometido con su fe y con el servicio a la comunidad. Su canonización refuerza la conexión entre la religiosidad popular e Iglesia, y su figura seguirá inspirando a vivir la fe con alegría y compromiso. Esta visión nos aporta una relectura y revisión de la teología cortesana, para decirlo con palabras del teólogo brasileño Leonardo BOFF.

San Juan Pablo II, dio la hora en Brasil, visitando las comunidades ancestrales de América Latina, considerando la doctrina social como parte fundamental de la teología moral y ofreció orientaciones claras para su enseñanza en los seminarios. En los sucesivos, reta a los cimientos de una Iglesia más comprometida socialmente. Así lo afirma en *Sollicitudo rei socialis* en español: Preocupación social, promulgada el 30 de diciembre de 1987, con ocasión del vigésimo aniversario de la encíclica *Populorum Progressio*, acerca de la preocupación social de la Iglesia. Si bien san Juan Pablo II no exige que la Iglesia entregue todos sus bienes a los pobres, sí enfatiza en la importancia de la opción preferencial por los pobres y la solidaridad con ellos. El documento llama a la Iglesia y a todos los hombres de buena voluntad a trabajar por un desarrollo humano integral, se ratifica el humanismo integral que busque el bienestar de la persona en todas sus dimensiones. La *Sollicitudo rei socialis* aborda la cuestión del desarrollo y la justicia social desde una perspectiva cristiana. En su amistad con su natal Polonia y el líder Walesa, san Juan Pablo II realiza una crítica tanto al capitalismo salvaje y al comunismo, señalando que ambos pueden llevar a la exclusión y la marginación de los más vulnerables. El documento insta a una conversión personal y estructural para superar las desigualdades y promover un desarrollo que respete la dignidad humana y la justicia. En Polonia, Juan Pablo II y Lech Walesa, líder del movimiento obrero Solidaridad, jugaron roles cruciales en la caída del comunismo y la transición a la democracia. Juan Pablo II, como primer papa polaco, inspiró

a los ciudadanos con sus palabras y visitas, mientras que Walesa lideró las protestas obreras que eventualmente derrocaron el régimen. Lo que traería pronto la caída de la Cortina de Hierro. San Juan Pablo II, con su famoso “No tengan miedo” y sus visitas a Polonia, inspiró a los ciudadanos a desafiar al régimen comunista, mientras que Walesa lideró las protestas obreras que debilitaron aún más el poder del régimen.

Aunque no se habla de una entrega total de los bienes, la encíclica sí subraya la obligación moral de la Iglesia de atender a los necesitados, compartiendo lo que tiene y luchando por la justicia social. Esto implica no solo acciones de caridad, sino también un compromiso con las estructuras que generan pobreza y exclusión, el apartheid social no fue ajeno a sus ideales. Buscando una sociedad más justa y solidaria. La *Sollicitudo rei socialis* es, por lo tanto, una invitación a la Iglesia y a todos los cristianos a vivir la fe en la práctica, a través del servicio a los más necesitados y la promoción de un desarrollo humano integral. Estas premisas son enfatizadas en el correlato de fondo del presente libro.

El reto quedó servido, para la llegada de un santo padre, que resultó ser Benedicto XVI. Un teólogo en dogmática y ética. Pero se destacó por la importancia de la justicia y el bien común en un mundo globalizado, subrayando que la caridad no puede existir sin la justicia. El reto se presentó con la llegada de un teólogo reconocido por su experticia en dogmática y ética. Sin embargo, su pontificado se caracterizó por enfatizar la importancia de la justicia y el bien común en un mundo anglobalizado, insistiendo en que la caridad genuina no puede existir sin la justicia.

Benedicto XVI, como teólogo, no solo se enfocó en la doctrina y la moral, sino también en cómo estas se aplicaban a la realidad social contemporánea. Invocando así la justicia distributiva que desde Aristóteles hace parte del tema deontológico. Su énfasis en la justicia social reflejó una preocupación por un mundo donde la anglobalización, si no se gestiona con equidad, puede

generar desigualdades y exclusión. Como en efecto, se convierte en una puesta en tela de juicio a la desaforada visión eurocéntrica, y galopante visión hegemónica de antropocentrismo.

En su encíclica “*Caritas in Veritate*”, Benedicto XVI argumentó que la caridad, entendida como amor al prójimo, sino que abre la opción con la naturaleza sujeto de derechos, lo cual debe estar intrínsecamente ligada a la justicia. No se trata solo de actos individuales de bondad, sino de construir estructuras sociales justas que permitan a todos acceder a sus derechos y vivir dignamente.

Y la tapa del frasco, sería la llegada al vaticano de un papa latinoamericano, Francisco. Quien ha hecho un llamado a retomar la doctrina social y a hacerla conocer como un tesoro de la tradición de la Iglesia. La llegada del papa Francisco, el primer pontífice latinoamericano, simbolizó una renovación en la Iglesia católica, especialmente en lo que respecta a la doctrina social. Su llamado a retomar y mover los cimientos ortodoxos para difundir esta doctrina, considerándola un tesoro de la tradición eclesial, que busca inspirar un mayor compromiso con la justicia social y la fraternidad entre los hijos de Dios, sin discriminación social ni étnica y , la más polémica, sin discriminación de género. Aunque su postura sobre la discriminación de género ha generado controversia, se le atribuye un mensaje de mayor apertura y diálogo dentro de la Iglesia Católica. Francisco hizo hincapié en la importancia de la inclusión social y la lucha contra la discriminación por raza o etnia, destacando la necesidad de que la Iglesia sea acogedora para todos. Si bien el Papa Francisco ha sido criticado por algunos sectores por no ser lo suficientemente contundente en temas de género, también ha sido reconocido por sus esfuerzos por promover la igualdad y el respeto a las mujeres, tanto dentro como fuera de la Iglesia. Sus posturas sobre la homosexualidad, por ejemplo, han generado controversia dentro de la Iglesia, pero también han abierto un diálogo sobre la necesidad de acoger y respetar a las personas LGBTQ+. Fue sin duda, el Papa Francisco

quién ha promovido un mensaje de mayor apertura, diálogo y cercanía a la realidad social, buscando una Iglesia más inclusiva y atenta a las necesidades de todos los fieles, independientemente de su origen social, étnico o género. En síntesis, el papa Francisco nos demostró que la CIVILIZACIÓN DEL AMOR también está en los símbolos, por eso fue el papa que se quitó los “zapatillas” de púrpura pontificia, para lucir sus desvencijados zapatos de obispo en Argentina. Francisco nos recuerda con sus obras y vida que “Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; más el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza” es una cita Mateo 8:20 y Lucas 9:58. Para mostrar con una metáfora la naturaleza de su ministerio. Las zorras y los pájaros tienen lugares físicos donde refugiarse, pero Jesús, el “Hijo del Hombre”, no tiene un hogar permanente y está en constantemente movimiento predicando el Reino de Dios.

Y cerramos esta reflexión, la frase, en efecto, se refiere a un mensaje de renacimiento espiritual a través de Jesús, transmitido por el Papa León XIV durante su homilía de entronización. Este mensaje, en el contexto de la reflexión y el prólogo, implica una invitación a renovar la fe y la relación con Cristo.

En su homilía, el Papa León XIV, según varios reportes de medios, habló de la necesidad de un renacimiento espiritual, invitando a todos, especialmente a aquellos que se sienten alejados de la fe, a encontrar un nuevo comienzo en Jesús. El mensaje central es que todos, independientemente de su pasado o circunstancias, pueden encontrar esperanza y propósito a través de la fe en Jesús.

En lo que cabe sobre la relectura del Tercer Jesús de Deepak Chopra, como ejemplo de la CIVILIZACIÓN DEL AMOR. Porque el ecumenismo es esencia en el Vaticano II. La relectura de “El Tercer Jesús” de Deepak Chopra, desde la perspectiva del amor, se centra en la idea de que Jesús, más allá de ser una figura religiosa, representa un estado de conciencia elevado y un

ejemplo de amor incondicional y universal. Chopra interpreta a Jesús como un modelo de cómo alcanzar la iluminación espiritual y vivir en armonía con uno mismo y el universo, a través de la conexión con la conciencia divina y la práctica del amor en todas las acciones.

El Papa León XIV también enfatizó la importancia de acoger la palabra de Dios y de vivir una vida de acuerdo con los principios cristianos, buscando la reconciliación y la unión familiar en Cristo. En esencia, la reflexión sobre el “renacer a Jesús” es una invitación a un nuevo compromiso con la fe y a vivir una vida transformada por el amor y la gracia de Dios.

Renacer a Jesús es el medio a través del cual podemos pedagógicamente difundir la CIVILIZACIÓN DEL AMOR.

José Pascual Mora García,
Profesor titular Emérito de la
Universidad de Los Andes-Táchira.
Orden Bicentenario de la Universidad de Los Andes,
Mérida, 2024.
En Tunja, Boyacá, Colombia.

INTRODUCCIÓN

*El porvenir de la humanidad está en manos de quienes
sepan dar a las generaciones venideras, razones para vivir y
razones para esperar.*

*“Gaudium et Spes” (alegría y esperanza).
Constitución Pastoral del
Concilio Vaticano II, 1965*

Siempre se ha dicho que toda persona debe dejar como legado: una familia constituida, un trabajo honesto, plantar un árbol y escribir un LIBRO. Hoy me atrevo a presentar algunos apuntes como resultados de mi formación académica y experiencias compartidas a lo largo de la vida. Deseo sirvan de ayuda a padres, maestros católicos, y no católicos, estudiantes que deseen vivir en un mundo mejor, más justo y fraterno, en fin, más humano.

Confieso que me preocupa el avance de modelos educativos que tienden a deshumanizar más a la persona, pretendiendo sustituirlo por las máquinas o robots. Me refiero a la inteligencia artificial IA. No es un rechazo, es una advertencia, una alerta, porque se insinúa que la cibernética es la única salida al mundo moderno. Precisamente mis apuntes iluminan otra salida, otra mirada, otra perspectiva. Tampoco pretendo crear nuevas teorías ni imponer mi enfoque o propuesta, pero si es necesario abrirse en el amor y la esperanza, que impulse un despertar de la conciencia. Cualquier otro enfoque o punto de vista es respetado, siempre y cuando contribuya a edificar una civilización donde nos miremos y tratemos como hermanos. No esperemos que otros decidan

sobre el futuro de nuestros hijos y alumnos. Hay que erradicar la violencia en el hogar, en la escuela y en la sociedad. Actuamos de inmediato o nos “arrastrará la corriente”.

En este contexto es importante considerar dos términos que siempre van unidos ante cualquier intento de cambio humano: la libertad y la voluntad. Revisando de manera breve podemos recordar a algunos pensadores que han tratado el tema de manera profunda: “la libertad es autodominio racional y la voluntad es la facultad de elegir a lo que se considera bien” (Platón); “la libertad es la autonomía de la voluntad” (Kant); “están interrelacionadas a un sistema de poder y relaciones sociales” (Foucault); “el albedrío es la capacidad para cumplir los deseos y la posibilidad que tenemos para elegir entre el bien y el mal, es la libre voluntad” (San Agustín). Es la capacidad de elegir bien. La voluntad es libre, siempre y cuando el intelecto es libre de emitir juicios. Ser libre es ser dueño de sus propios actos” (Santo Tomás)

Ambos temas son ejes centrales de la reflexión filosófica sobre la naturaleza humana y la sociedad. Otro pensador que me inspira es Carl Jung: “tengo un sueño: que la humanidad despierte para que los seres humanos vuelvan a recordar ¿quiénes son? y puedan vivir libres y sin sufrimiento. Quien mira hacia afuera, sueña; quien mira hacia adentro, despierta”.

Si concebimos que educar es “ayudar a otro a SER”, tanto los padres como los maestros cumplen su misión como mediadores y acompañantes, que enseñan con sus testimonios y reconocen que el aprendizaje es más efectivo cuando el hijo o alumno es valorado, aceptado y motivado. La educación no solo se mide con números y resultados literales, también con la interiorización de los valores, para no desvirtuar la esencia del SER que aprende.

La vocación docente es un don intrínseco que el maestro descubre cuando logra su propia autorrealización. Va madurando

en la buena relación maestro-alumnos, para poder centrarse en su misión humanizadora

Es urgente **edificar** para vivir en paz. Este término lo uso en vez de construir porque me ayuda a comprender mejor los desafíos que tenemos por delante. **Edificar** es la traducción de la palabra griega oicodome, que se compone de dos partes: Oikos, casa y demo, construir. En el sentido figurado **edificar** se refiere a lo que promueve el crecimiento espiritual.

El mundo está en una constante amenaza y esta debilita la vida humana. Por ello considero de suma importancia atenderla para darle continuidad a la vida en las nuevas generaciones, y el camino expedito es la educación. Aquí planteo los tres desafíos a considerar: la NO violencia, la inteligencia artificial y la adicción de los dispositivos tecnológicos en niños y jóvenes.

El humanismo cristiano se ha convertido en una fortaleza emancipadora para la educación latinoamericana. Tenemos brillantes representantes, entre ellos: **Jaques Maritain** (1882-1973), filósofo, católico, francés, miembro de la orden religiosa “Hermanitos de Jesús”, defensor del neotomismo con dos obras principales: 1. “El humanismo integral” (1936) y 2. “La educación en este momento crucial “ (1943); **Paulo Freire** (1921-1997), discípulo de John Dewey, Friedrich, Hegel y Sigmund Freud, es conocido como un notable pensador a nivel mundial por su pedagogía crítica, con sus tres obras conocidas: 1. Pedagogía del oprimido; 2. Pedagogía de la esperanza y 3. Pedagogía de la autonomía; **Leonardo Boff** (1938), filósofo, escritor, sacerdote franciscano y ecologista brasileño, considerado como el máximo exponente de la teología de la liberación y líder en la promoción de la educación ecológica. Autor de más de sesenta libros, siendo el más destacado “**la iglesia, carisma y poder**” (1982) Estos referentes se desarrollan en el segundo capítulo de este trabajo.

El amor, como eje integrador de la pedagogía, necesita unas relaciones saludables y virtuosas entre padres-hijos, en la familia y maestros-alumnos, en la escuela. Las dos vertientes que confluyen en este propósito tienen como fuentes de consulta: la sagrada escritura, el compendio del catecismo, el compendio de la doctrina social de la iglesia, la encíclica del Papa Benedicto: **“Deus caritas est”** y los aportes de Theilard de Chardin (1881-1955), filósofo, francés, sacerdote jesuita, con una visión interdisciplinaria de la evolución cósmica, en su principal obra **“el fenómeno humano”** (1955) y su discípulo Enrique Neira, filósofo, teólogo y pedagogo laico, docente-investigador de la Universidad de los Andes, con más de treinta libros publicados, entre ellos: **“el saber del poder”** (2007) y **“la vida tridimensional”** (1968). Ellos nos indican que el amor no es una asignatura de enseñanza sino un valor que se mueve y actúa durante todo el proceso educativo de la persona. Así lo describo en el capítulo tres de este trabajo.

Cuando me refiero al magisterio de la iglesia invoco a un océano de sabiduría y espiritualidad insondable, que tiene como antecedentes a los padres de la iglesia, además, manifiesto mi interés en consultar los valiosos aportes de los documentos pontificios a partir de la encíclica **“rerum novarum”** del Papa León XIII (1891), hasta el actual Papa, León XIV, con su primera homilía, inicio de su pontificado, en roma el 18 de mayo de 2025, aquí citada. Durante este período se han publicado ochenta y nueve encíclicas, más otros documentos como exhortaciones pastorales, cartas ... Es pertinente señalar que el Papa Juan XXIII convocó a la Iglesia a concilio, llamado Vaticano II, realizado en el período (1962-1965). En este concilio se destacan muchos temas de avance como **“Unitatis Rediengratio”** (Paulo VI, 1964) buscando la unidad de los cristianos y la reconciliación de las iglesias cristianas con una visión ecuménica reconociendo a la iglesia como: **“Pueblo de Dios”**.

El inolvidable Papa Juan Pablo II (1920-2005) hoy Santo, ha sido el más largo pontificado con catorce encíclicas, quince exhortaciones, once constituciones y cuarenta y cinco cartas apostólicas, que han optado por “la opción preferencial por los pobres”.

El Papa Francisco (1936-2025), primer Papa latinoamericano, jesuita, que se ha destacado por su natural y espontánea manera de ser y decir las cosas, nos dejó un sabio y extenso legado, destacando las célebres encíclicas: “*Laudato Si*” *Alabado seas Señor* (2015) y “*Fratelli Tutti*” (*todos somos hermanos*) del año 2020, entre otras.

Para estas reflexiones he consultado las dos encíclicas del Papa Benedicto (1927-2022) que tratan en profundidad tanto el tema del amor como el de la esperanza: “*Deus Caritas Est*” (*Dios es amor*) del año 2005 y “*Spi Salvi*” (*sobre la esperanza cristiana*), del año 2007. Ambas tratadas en los capítulos tres y cuatro de este estudio.

He considerado pertinente tomar en cuenta los aportes de cinco modelos educativos cristianos que ya han dado sus frutos altamente reconocidos institucionalmente. Todos tienen el amor como valor central del eje curricular en su pedagogía: y cada uno agrega otros valores, principios y estilos que los definen particularmente: agustiniana, ignaciana o jesuítica, lasallista, salesiana y jaureguiana.

Me detengo en afirmar que la pedagogía jaureguiana tiene como precursor al Dr. Pascual Morra García, venezolano, filósofo, historiador y escritor, quien fue uno de los artífices de la celebración del sesquicentenario del natalicio de Mons. Dr. Jesús Manuel Jáuregui Moreno (1848-1905), con su obra: “*Jauregui: el mensajero de los valores*” (1998) , considerada como la semilla que ha producido frutos abundantes y frondosos que inspiran una pedagogía integradora de valores y virtudes que bien se me-

rece nuestra juventud, que se debate entre la desesperanza y el desamor.

Para concluir, presento la factibilidad de una alternativa posible para la humanidad: **la civilización del amor**, cuyo primer anunciador es el Papa Paulo VI y que se hace factible en la educación para las generaciones futuras.

Mi formación pedagógica complementa el doble y armonioso papel de madre y maestra. Este, ha enriquecido mi vida personal y profesional, en amar mi obra de enseñar, actuar con humildad, tener paciencia y poseer mansedumbre, en el plano espiritual. Tal vez, los signos de los tiempos me han inspirado para escribir estos apuntes.

Este año 2025, en que celebramos el jubileo ordinario de la Iglesia católica (cada veinticinco años) se invita a los fieles de todo el mundo a una renovación espiritual, la cual comenzó el 24 de diciembre de 2024, con la apertura de la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro en Roma, hasta el 6 de enero del año 2026, y constituye un evento de gran trascendencia para la Iglesia católica universal.

El lema del jubileo es: PEREGRINANTES IN SPAM (*peregrinos de la esperanza*) avanzar firmes y unidos en la esperanza. La esperanza es la certeza, de que a pesar de los desafíos de la vida hay un futuro mejor y una meta por alcanzar. Es un motor que nos impulsa a seguir adelante y perseverar en el camino. Ser peregrinos de la fe es testimoniar la fe y el amor que llevamos en el corazón.

El logo del jubileo tiene cuatro figuras unidas, que representan personas de todo el mundo (continentes) abrazados en un gesto de fraternidad; la cruz como centro, nos refiere a cómo la fe y la esperanza nos mantienen en los tiempos complicados; las olas agitadas representan los retos y dificultades que enfrentamos en la vida; un ancla de esperanza desde la parte inferior de la cruz, cuyo símbolo nos refiere cómo la esperanza nos estabiliza en las tormentas; en un camino comunitario, las figuras alcanzan juntas hasta la cruz, mostrando que nuestra fe no es un viaje en solitario, sino un recorrido que hacemos en comunidad.

El otro signo en el año 2025 es un nuevo pontificado de la Iglesia, el 267, del Papa León XIV, quien resaltó en la homilía de la misa de inicio de su ministerio petrino, el 18 de mayo de 2025. Cito en su totalidad, uno de los párrafos de su homilía: “En nuestro tiempo, vemos aún demasiada discordia, demasiadas heridas causadas por el odio, la violencia, los prejuicios, el miedo a lo diferente, por un paradigma económico que explota los recursos de la tierra y margina a los más pobres. Y nosotros queremos ser, dentro de esta masa, una pequeña levadura de unidad, de comunión y de fraternidad. Nosotros queremos decirle al mundo, con humildad y alegría: ¡miren a Cristo! ¡acérquense a él! ¡acojan su palabra que ilumina y consuela!

ESCUCHEN SU PROPUESTA DE AMOR

1. Amenazas y debilidades en la educación de niños y jóvenes

*Somos los únicos responsables de nuestra vida,
y de tomar las riendas emocionales de
nuestras vidas.*

*Es hora ya de despertar la conciencia y
avanzar en la autorrealización íntima del ser.*

Pascual Valmaña, 2022

Podemos detectar que las amenazas y debilidades que encontramos y experimentamos poseen unas variables universales y otras particulares o específicas, de acuerdo con las leyes, principios y valores de cada país. El Estado es el responsable de la educación y debe cumplir su deber con carácter obligatorio. Los padres, por su parte, tienen el deber de velar por la educación de sus hijos y el derecho a exigir una formación humanizadora, universal e idónea, y rechazar la ideologización con fines “políticos”.

Esta inquietante realidad subyace en el tiempo espacio de los cinco continentes, desde luego más notorios en unos que en otros, cuyo epicentro está vinculado a las relaciones del tener, del saber y del poder. Tal vez estos tres paradigmas nos indican que la ruta hacia la paz se ha venido desdibujando en el camino, por el simple hecho de que la paz no se decreta ni se enarbola, sino que se construye sobre la base de la justicia. Desde entonces la propia identidad histórica, idiosincrasia cultural y fundamentos axiológicos que posee, o cree poseer, atenderá a impulsar el amor y la esperanza a través de la educación de sus ciudadanos.

El camino expedito hacia la paz es el amor como un don del ser humano.

El propósito en este capítulo es plantear tres grandes desafíos que debemos vencer. Seguramente hay muchos más, pero son los más urgentes y donde estamos involucrados padres y maestros:

Primer desafío: La violencia y NO violencia en la actual convivencia humana.

Segundo desafío: La inteligencia artificial IA, que pretende sustituir la inteligencia natural, humana.

Tercer desafío: El despertar de la conciencia para que la adicción a los dispositivos tecnológicos, no destruyan la salud mental y espiritual de nuestros hijos y alumnos, niños y jóvenes.

Parece una dicotomía histórica que en los inicios de un nuevo milenio y en pleno siglo XXI, marcado por el vertiginoso avance de la ciencia y la tecnología, sea la violencia uno de los rasgos que identifican los tiempos postmodernos de la humanidad.

La violencia y no violencia

Debemos asumir con urgencia y emergencia la NO violencia en la familia, en la escuela, en los medios de comunicación y redes sociales. También en las relaciones sociales: laborales, gremiales, organismos y asociaciones. El diccionario político de Bobbio, (1982) define la violencia como “la intervención física de un individuo o grupo contra otro individuo o grupo. Es necesario que la intervención física sea voluntaria y tiene por objeto dañar, destruir e intimidar. Ejerce la violencia el que manipula y atenta contra la voluntad del otro. La violencia puede darse por acción

u omisión”. Gandhi declaró la violencia como: “el miedo a los ideales de los demás”.

La violencia es una fuerza interior que se alimenta del odio, muchas veces sembrado por resentimientos y venganza, su antídoto es otra fuerza interna que se alimenta del amor y si hay amor hay esperanza. Ambas, son categorías humanas porque sólo el hombre las vive, las experimenta y las transfiere con su testimonio en su actuación, reflexión y transformación.

Existen varias teorías sobre la violencia que explican su origen desde el interior del ser humano, es decir, el ente es quien propicia la violencia por cuestiones que tienen que ver con su SER.

Las instituciones educativas son la caja de resonancia de la violencia en el país. El Bullying en Venezuela es un fenómeno que se expande vertiginosamente, el maltrato infantil, tanto en el seno familiar como en la escuela, la falta de control en las salas de ciber y la pornografía se suman a esta problemática. La indiferencia de la familia como centro primario de prevención es muy notable.

El cambio de rumbo no es de grandes teorías. Consiste en un simple pero complejo cambio del odio y el resentimiento por el amor y el perdón. La paz está en manos del hombre, en su conciencia, libertad y voluntad, es comprender que el tener, el saber y el poder son realidades temporales, circunstanciales no absolutas. Los japoneses lo han entendido de manera correcta.

No es objetivo de este trabajo el estudio de la violencia, causas, tipos, condiciones y consecuencias. Pero si indicar la factibilidad de educar en el amor porque el camino no son las armas ni los planes excesivos y rigurosos, sino ayudar con mayor presupuesto a las familias, escuelas y grupos societales, para que

orienten una educación más humana y menos cibernética, para poder vivir libremente en una república democrática.

Ghandi fue un ferviente defensor de la no violencia, como principio fundamental de su filosofía política y social, en la cual considera al amor como servicio. La no violencia no era solo la ausencia de la violencia física, sino un estado de ánimo, de servicio y compasión hacia todos los seres. La idea base de su pensamiento es la supremacía de la verdad sobre el poder, una verdad que identificaba con el amor y con Dios (abril, 2020).

Los seis principios de la NOVIOLENCIA de Martin Luther King: 1, es una forma de vida para personas valientes; 2, busca ganar amistad y comprensión; 3, busca vencer a la injusticia no a las personas; 4, acepta que el sufrimiento puede educar y transformar; 5, elige el amor sobre el odio; 6, cree que el universo está del lado de la justicia. El amor sin violencia es espontáneo y la no violencia resiste la violencia al espíritu y al cuerpo.

Ojalá, los alcances de este trabajo contribuyan con la reflexión, estudio y profundización del fenómeno de la violencia en el siglo XXI, que amenaza con destruir reinos, estados, instituciones y comunidades humanas. Mas aun, en las puertas del inicio de una tercera guerra mundial.

La Inteligencia Artificial (IA)

Es un tema de gran interés, que se ha definido como “un campo de la ciencia que se enfoca en crear sistemas computacionales y máquinas que puedan realizar tareas que normalmente requieren de la inteligencia humana”. Es simular la inteligencia humana en máquinas para que funcionen de manera más eficiente. El propósito es buscar que las máquinas puedan realizar las tareas como el reconocimiento de patrones, resolución de problemas y tomas de decisiones. El área más conocida en educación, es

el de la robótica, con asistentes en la percepción de la voz como Alexa y Siri, sistemas de instrucción en plataformas de streaming y la detección de fraudes en transacciones financieras.

Isaac Asimov, El autor del “yo robot” como novela de ciencia ficción fue publicada hace más de setenta años, hoy es una realidad. De igual manera, Philip K. Dick, el autor de “sueñan dos androides con ovejas eléctricas” como una serie de televisión de ciencia ficción (2017) transmitida por Netflix.

Me detengo con el robot “Alexa” que está influyendo notablemente en la educación por cuanto puede conectarse a internet y utilizarse con la televisión para bajar aplicaciones a los móviles. Ante esta realidad: ¿se justifican las tareas o trabajos escolares? Hay otros menos conocidos como el Astro y el Atlas, que es el más humanoide, por encima del Optimus de Tesla. El robot debe obedecer órdenes humanas y debe cumplir las tres leyes de la robótica: a) no debe dañar a un ser humano; b) debe obedecer las órdenes y c) debe proteger su propia existencia. Es oportuno reflexionar sobre la relación sobre la tecnología y la naturaleza misma que nos hace humanos.

En cuanto al despertar de conciencia es como un viaje interno que nos permite vivir de forma más consciente, auténtica y feliz. Ofrece conocimientos que cambian paradigmas, que ayudan a comprender las relaciones con otras personas, cerrar ciclos, superar pérdidas, tomar decisiones asertivas y entender la relación con lo material. Es reconocer la ignorancia de nuestra mente y darnos cuenta que lo que pensamos es tan solo un punto de vista, no es la verdad absoluta. Debo aclarar que despertar de conciencia y despertar espiritual no es lo mismo. El primero se refiere a conocimientos y el segundo a la fe y las creencias.

Tomo como referencia una agencia de noticias católicas ACIPRENSA, en cuyo contexto se afirma que el despertar de conciencia es “un proceso de transformación personal que impli-

ca tomar conciencia de uno mismo y de la realidad que nos rodea, así como aprender a escuchar los mensajes de nuestro Ser mas profundo”. Este proceso se entiende como un movimiento hacia la auto conciencia y la conexión con la propia espiritualidad. Para un católico la conciencia es una ley del espíritu, pero que va más allá y significa: responsabilidad y deber; temor y esperanza.

La adicción a los medios tecnológicos en niños y jóvenes

Es una situación que no se escapa en ninguna familia y escuela. Afecta notoriamente la salud física, emocional y social. En lo **físico**: problemas de visión, dolores musculares, de cabeza y de espalda. En lo **mental**: ansiedad, depresión, estrés, irritabilidad, pérdida de concentración o atención. En lo **académico**: dificultades para aprender, bajo rendimiento, pérdida de interés para relacionarse y seguir instrucciones. En lo **social**: aislamiento, pérdida de habilidades para integrarse a grupos y compartir experiencias.

Este tema es ampliamente estudiado por el área de la psicología porque está ocasionando dificultades serias para el aprendizaje en la familia y en la escuela. Autores como Elvira Echeburúa, Francisco Javier Labrador, Katherine Young, Emilio Sánchez-Hervías, Esperanza Morales Gallús y otros más. Entre ellos considero importante los trabajos de El Dr. Manuel Casinello, especialista en clínica, en su obra: “jóvenes y la adicción a las tecnologías”, quien nos da elementos de juicio muy actualizados sobre este tema. La dependencia de los dispositivos tecnológicos, está ocasionando serias dificultades para el descanso y el sueño.

- En España cerca del 90% de los adolescentes tienen un móvil a partir de los 14 años. El 98% de los jóvenes españoles, de entre los 11 y 20 años, es usuario

de internet. Muchas veces es necesario buscar ayuda profesional para poder salir de esa adicción a la tecnología y nos habla de unas señales de alarma: Privación del sueño, dormir menos de cinco horas para estar conectados a la red.

- Su vida gira en torno a la tecnología
- Descuida actividades y relaciones sociales con la familia y amigos
- Se siente irritado cuando no está conectado
- Miente sobre el tiempo en que está conectado. No lo reconoce.
- Aislamiento social
- Bajo rendimiento en los estudios
- Sentimiento de euforia y animación anómala por el hecho de estar por delante del ordenador
- Es lo primero que hace al levantarse y lo último al acostarse
- Signos de abstinencia como la ansiedad y depresión ante la imposibilidad de acceder a las redes.

El autor recomienda a los padres unas medidas que les puede ayudar a adoptar ante la adicción:

- Educar en el uso responsable de las tecnologías
- Colocar el ordenador en zonas comunes y no habitaciones particulares

- Hablar con ellos sobre su situación, preocupaciones y usos de las redes, hacerles ver que algo no va bien.
- Implantar horarios de conexión.
- Estimularlos con otros tipos de actividades

Estos pueden usarse de manera controlada, negociando el tiempo y tipo de contenidos que desean tratarse. Su uso adecuado en la escuela es una gran ayuda, pero a los padres “se les escapa de las manos” el abuso de estos medios en cualquier contexto.

2. El humanismo cristiano: fortaleza en la educación de niños y jóvenes

El mundo ha reconocido a tres humanistas universales que han marcado la historia de la humanidad, como líderes políticos y espirituales en su lucha pacífica contra la violencia humana: Mahatma Gandhi (1869-1948) rechazó la lucha armada y violenta, abogó porque el trabajo sea más importante que el capital. Fue un luchador pacífico que por amor a los no escuchados, logró ver sus sueños convertidos en realidad; Nelson Mandela (1918-2013) pasó 27 años preso sin experimentar en su alma el odio ni la venganza; Martin Luther King (1929-1968), se destacó por sus luchas antidiscriminatorias contra la raza negra en los estados unidos.

Eduardo Zentei, articulista del diario El Nacional, Caracas, 2015

Mi filosofía es humanista. Todas las filosofías son creadas por el ser humano y es en libertad de pensamiento donde la razón humana adquiere un valor supremo que le otorga a los hombres un papel central en el universo. Es por ello que la pedagogía del amor y la esperanza, que planteo, tiene como fundamento el humanismo cristiano.

El Humanismo: nace con el hombre, pero como movimiento cultural nace con los intelectuales del Renacimiento a través de las letras y la literatura. Para la Real Academia de la Lengua Española, (2001) el Humanismo lo definen tres ideas: 1. El cultivo o conocimiento de las letras humanas; 2. El retorno de la cultura grecolatina, como medio para restaurar los valores humanos; 3. La doctrina o actitud vital integradora de los valores humanos.

En los presentes tiempos debemos enfocar la mirada hacia el humanismo, pero no un humanismo sin el hombre, es con el hombre, con cuerpo, mente y espíritu que no se puede desintegrar porque en este misterio está presente la obra de un Dios Creador. Tal como lo hicieron filósofos, pensadores y científicos universalmente reconocidos como Galileo, (1564-1642) Pascal, (1623-1662) Darwin, (1809-1882) Einstein, (1879-1955) entre otros más. No sintieron vergüenza para reconocer al Ser Supremo Hacedor de todo lo que existe.

La gestación del movimiento humanista surge con los intelectuales de Italia y Francia, entre ellos: Nicolás de Cusa, (1401-1464) Leonardo Da Vinci, (1452-1519) Maquiavelo, (1469-1527) entre otros. Para el siglo XVI surgen las teorías del humanismo: el clásico renacentista que evoluciona del panteísmo y el franco ateísmo del siglo XIX con Marx, (1818-1883) y Engels, (1820-1895). Así evolucionó el humanismo: con el materialismo o ateísmo en un ala y la ciencia en la otra.

Entre los pensadores contemporáneos del humanismo podemos comenzar con Freud, (1856-1939); Russell, (1872-1970); Heidegger, (1889-1976); Marcuse (1898-1979); Fromm, (1900-1980), Rogers (1902-1987), Maslov, (1908-1970) fundador del enfoque humanista en la Psicología; Adorno, (1903-1969); Sartre (1905-1980), García Gallo (1911-1992); Foucault, (1926-1984); Habermas, (1929), entre otros. Sus aportes han marcado huellas imborrables en la evolución del pensamiento humanista universal.

El humanismo latinoamericano

Se entraña a mediados del siglo XVIII e inicios del XIX cuando nuestros pensadores tomaron conciencia de lo necesario que es pensar y actuar en lo propio. Simón Rodríguez, (1769-1854) nos da la clave en “inventamos o erramos” poniéndole fin

a las imitaciones desde otros continentes. Alberdi, (1810-1884) reclamaba una filosofía americana y más tarde surge el pensamiento de José Martí (1853-1895)).

No es fácil referirse al humanismo americano porque históricamente se han postulado varios modelos de humanismo y esta referencia ha adoptado dos modalidades: una referida a la identidad latinoamericana y otra que buscó resaltar los símbolos, raíces lingüísticas, rasgos fenotípicos y manifestaciones culturales que permiten dilucidar una antropología en América. En este contexto, entre los más sobresalientes tenemos: Simón Rodríguez, (1769-1854) Alberdi, (1810-1884), Domingo F. Sarmiento, (1811-1888) José Vasconcellos, (1882-1959)) Leopoldo Zea, (1912-2004) Paulo Freire, (1921-1997) Dussel, (1934) entre otros. Podemos llamarlos los precursores de las bases del humanismo latinoamericano.

En Zea, (1982), filósofo e historiador comprometido con la realidad latinoamericana, encontramos un humanismo más definido, no abstracto, el de los hombres concretos de “carne y huesos”. El valor del ser humano es universal, pero universal concreto. Para Zea el hombre real es tiempo, historia y esto lo hace persona. Reafirma el diálogo como esencia de la convivencia humana en medio del mutuo respeto. Su humanismo concreto convierte su historia de las ideas y su filosofía de la historia en denuncia ante la dependencia y el imperialismo.

Para Zea la libertad humana es la del hombre concreto en sus diversas circunstancias, por tanto, rechaza la supeditación a todo modelo previamente concebido. El hombre no debe liberarse de su pasado para convertirse en una abstracción histórica, debe reconocerlo en sus circunstancias propias. En su ideal por una América unida coincide con Simón Rodríguez, Simón Bolívar y otros, por eso ha sido considerado como el pensador de América Latina más integral.

En el siglo XX el humanismo adoptó varios significados. El científico, impulsado por Galileo, (1564-1642) Newton, (1642-1727) y Leibniz, (1646-1716); el socialismo humanista por Fromm (1900-1980) el humanismo marxista por Marx, (1818-1883); el humanismo existencialista por Sartre, (1905-1980) y el humanismo cristiano por Maritain (1882-1976)

El auge del humanismo en Freire, (1921-1997)) impactó el pensamiento latinoamericano por sus ideas para el desarrollo teórico y metodológico de la educación de adultos. Ha dejado como legado una educación humanista cristiana y liberadora o crítica. Se habla de dos legados: 1) El legado humanista que por medio de la educación es posible luchar y tener la esperanza de transformar la opresión; 2) El legado pedagógico de que nadie se educa sólo, todos nos educamos en comunión, es decir, mediante la pedagogía del diálogo en el amor. Ambos componentes significan que el educador debe tener clara la concepción antropológica sobre a favor de qué y de quiénes enseña y contra qué y quienes desarrolla su docencia. También debe dominar su disciplina para amar a los educandos como sujetos legítimos que aprenden y se comprometen con lo que hacen. La curiosidad epistemológica representa un papel fundamental en la relación formativa y transformativa.

Consecuente con mis creencias, formación y manera de pensar me adhiero al humanismo cristiano sin descalificar a quienes piensan distinto. El cristianismo es profundamente humanista y tengo especial interés en considerar los aportes del filósofo tomista francés Jacques Maritain sobre el Humanismo Integral, debido a que nos habla del humanismo del amor y el humanismo de la esperanza. La obra de Maritain, surge en una época de conflictos y fuerte violencia en Europa. Fue una figura disidente contra el poder arbitrario y antidemocrático. Al principio fue materialista y luego de una crisis existencial se convirtió al catolicismo.

La posición de Maritain es cultural y se contrapone a la del pensamiento moderno del Renacimiento. En su obra “Humanismo Integral” analiza la evolución del pensamiento moderno desde la crisis de la cristiandad universal, el individualismo burgués del siglo XIX y el totalitarismo marxista del siglo XX.

El enfoque humanista puede definirse como el acercamiento a concebir que cada ser humano es bueno y que puede tomar decisiones coherentes con sus valores y evitar así los comportamientos violentos. Así, el humanismo integral instituyó un nuevo pensamiento pedagógico que adopta al ser humano como un ser con espíritu y un conjunto de potencialidades que le permiten su desarrollo integral.

El humanismo integral de Maritain, (2001) transferido al campo de la educación se caracteriza por: 1. La educación, se centra en el educando; 2. La educación involucra los sentidos, emociones, intenciones, intereses de los educandos; 3. La educación fomenta la afectividad personal; 4. Los contenidos se desarrollan de acuerdo a las necesidades de los educandos; 5. La educación concede importancia a las necesidades afectivas, como el amor, el respeto, la fraternidad, la justicia y la paz y la esperanza.

El humanismo venezolano

Ha inspirado los fines y objetivos de la educación, contemplados en la Constitución y Ley de Educación cuya riqueza está en los aportes de grandes maestros humanistas venezolanos:

Simón Rodríguez (1769-1854). Se immortalizó por su indiscutible originalidad con la célebre frase “Inventamos o erramos”, (1992) que luego se convirtió en el lema de un compendio educativo que ha inspirado la educación en Venezuela. Fue un intelectual de la talla de Fourier, Owen y Saint Simón por su profundo talento y su evidente superioridad moral. Su proyecto pedagógico busca la transformación del hombre americano. Aspi-

ra que la educación en América y Venezuela enseñe a ser y desarrollarse como persona, ciudadano solidario y productivo. Además, formar personas pensantes que valoren el trabajo. De aquí su otra frase célebre: “enseñen y tendrán quien sepa, eduquen y tendrán quien haga”. **Simón Bolívar** (1783-1830) considerado el Padre de la Patria, quien recibió los postulados humanistas de sus maestros, ha marcado e inspirado la educación en Venezuela durante casi dos siglos. Un humanista a carta cabal, que ha sabido sincronizar sus ideales cristianos.

El humanismo bolivariano

Es un término que se ha utilizado para iniciar toda tendencia de pensamiento que reafirma la centralidad de la dignidad del ser humano, el interés por la vida y la posición del hombre en el mundo. Podemos agregar otros también relevantes como: **Andrés Bello** (1781-1865) legislador, filólogo, escritor, filósofo y educador. Ha sido considerado como el primer humanista del Continente Americano. En Bello se conjugaron tres facultades innegables: la intuición sociológica, el don político y la actitud pedagógica. Tuvo una concepción integral de la educación con tres finalidades: a) formar ciudadanos aptos para la convivencia republicana, b) promover el cultivo de los valores morales y religiosos y c) estimular la educación estética y científica. Se dio cuenta que nuestra democracia debería ser distinta de la norteamericana. **Cecilio Acosta** (1818-1881)) escritor, periodista y exponente del humanismo debido a que su pensamiento enaltecía la dignidad humana. Fue un apasionado de la filosofía, haciéndolo vigente y presente en el pensamiento pedagógico venezolano, donde debe imperar la enseñanza del pueblo, la instrucción religiosa como alimento del alma y los valores como la paz, la moral social, los hábitos honestos, el amor al trabajo y el cumplimiento de las normas.

3. El amor como eje integrador en las relaciones: padres-hijos y maestros-alumnos

¡ ES LA HORA DEL AMOR!

Papa León XIV

*Homilía en el inicio de su Pontificado en Roma,
18 de mayo de 2025*

No se trata de crear una cátedra o asignatura titulada “el amor”. Se trata metodológicamente, de convertir el amor en una estrategia presente durante todo el proceso educativo. El amor es el motor que mueve todas las herramientas didácticas que sirven de “engranaje” para potenciar las energías, conectar los pensamientos y eventos, para impulsar el cambio o transformación en el quehacer educativo.

Hay cuatro palabras en el griego original, que se traducen igual, pero expresan sentimientos distintos: a) el amor “**eros**” que no se refiere siempre al erotismo, pero lo identificamos como el amor de la pareja; b) el amor “**philio**” se refiere al afecto amistoso entre compañeros de trabajo, estudios y amigos; c) el amor “**stergo**”, es el afecto natural y sentimental en la relación padres-hijos y hermanos entre si y d) el amor “**ágape**”, es voluntario, abnegado y desinteresado. Es el amor universal en su forma más pura. Es el amor a la humanidad y a Dios. El amor debe estar presente y penetrar todas las relaciones sociales, especialmente aquellas que tienen el deber de proveer el bien de los pueblos.

El amor en la sagrada escritura

La palabra amor tiene un vasto campo semántico y aparece tanto en el antiguo como en el nuevo testamento más de trescientas veces. Aquí tomamos algunos textos bíblicos:

En la carta de San Pablo a los Corintios, conocida como el “capítulo del amor” o el “himno del amor”. Vale la pena leerlo: “Hermanos: aunque hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si me falta el amor sería como bronce que resuena o campana que retiñe. Aunque tuviera el don de profecía y descubriera todos los misterios, -el saber más elevado-, aunque tuviera tanta fe como para trasladar montes, si me falta el amor nada soy. Aunque repartiera todo lo que poseo incluso sacrificara mi cuerpo, pero para recibir alabanzas y sin tener el amor, de nada me sirve. El amor es paciente y muestra comprensión. El amor no tiene celos no aparenta ni se infla. No actúa con baja ni busca su propio interés, no se deja llevar por la ira y olvida lo malo. No se alegra de lo injusto, sino que se goza en la verdad. Perdura a pesar de todo, lo espera todo y lo soporta todo. El amor nunca pasará, las profecías perderán su razón de ser, callarán las lenguas y ya no servirá el saber más elevado. Por qué este saber queda muy imperfecto, y nuestras profecías también son algo muy limitado. Y cuando llegue lo perfecto, lo que es limitado desaparecerá. Cuando era niño hablaba como niño, pensaba y razonaba como niño. Pero cuando me hice hombre, dejé de lado las cosas de niño. Así también en el momento presente vemos las cosas como un mal espejo y hay que adivinarlas, pero entonces las veremos cara a cara. Ahora conozco en parte, pero entonces conoceré como soy conocido. Ahora, pues, son válidas la fe, la esperanza y el amor; las tres, pero la mayor de estas tres es el amor”.

I Juan, 4-16 “Dios es amor y aquellos que permanecen en el amor, permanecen en Dios y Dios en ellos”.

Juan 13, 34-35 “Os doy un mandamiento nuevo. Que os améis unos a otros como yo os he amado”

Romanos 13, 10 “El amor no hace mal a los demás. Por tanto, el amor es el cumplimiento de la ley”.

Mateo 10, 37-38 “El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz en pos de mí, no es digno de mí”.

I Juan 4, 7-8 “Amados, amémonos unos a otros porque el amor viene de Dios, el que ama es nacido de Dios y conoce a Dios. Quién no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor”.

El amor en el compendio del catecismo de la Iglesia Católica

Está estructurado en cuatro partes, cada parte en secciones y éstas en capítulos. Dado en Roma, junto a San Pedro, el 28 de junio de 2005, Víspera de la Solemnidad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, año primero de su Pontificado. Benedicto XVI. Veamos: En la tercera parte: **La vida en Cristo**, en la segunda sección: **Los diez mandamientos**, encontramos en el capítulo primero: **“Amarás al señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas”**. Primer mandamiento: Yo soy el señor tu Dios. Amarás a Dios sobre todas las cosas; Segundo mandamiento: No tomarás el nombre de Dios en vano. Tercer mandamiento: Santificarás las fiestas. (Estos tres se refieren al amor de Dios). En el capítulo segundo: **“amarás a tu prójimo como a ti mismo”**, Cuarto mandamiento: Honrarás a tu padre y a tu madre. Quinto mandamiento: No matarás. Sexto mandamiento: No cometerás actos impuros. Séptimo mandamiento: No robarás. Octavo mandamiento: No darás falsos testimonios ni mentirás. Noveno mandamiento: No consenti-

rás pensamientos ni deseos impuros. Décimo mandamiento: No codiciarás los bienes ajenos. (Estos siete se refieren al amor al prójimo)

El amor en el compendio de la doctrina social de la Iglesia

Este compendio comprende: introducción, tres partes, doce capítulos y conclusión con numerales. Del Pontificio Consejo «Justicia y Paz». A Juan Pablo II, maestro de Doctrina Social, testigo evangélico de Justicia y de Paz, 2004. En la Introducción: **Un humanismo integral y solidario**, hay cuatro puntos específicos y definidos

- a) El alba del tercer milenio.
- b) El significado del documento.
- c) Al servicio de la verdad plena del hombre.
- d) Bajo el signo de la solidaridad, del respeto y del amor.

“La Iglesia camina junto a toda la humanidad por los senderos de la historia: Vive en el mundo y sin ser mundo, está llamada a servirlo siguiendo su propia e íntima vocación. Esta actitud en - que se puede callar también en el presente documento - está sostenida por la convicción profunda de que para el mundo es importante reconocer a la Iglesia como realidad y fermento de la historia, así como para la Iglesia lo es no ignorar lo mucho que ha recibido de la historia y de la evolución del género humano... es la sociedad humana la que hay que renovar” (18)

En la conclusión: **Hacia una civilización del amor** señala: la ayuda de la Iglesia al hombre contemporáneo “la sociedad contemporánea advierte y vive profusamente una nueva necesidad de sentido. Siempre deseará el hombre saber, al menos

confusamente, el sentido de su vida, de su acción y de su muerte. Resultan arduos los intentos de satisfacer las exigencias de proyectar el futuro en el nuevo contexto de las relaciones internacionales, cada vez más complejas e interdependientes y al mismo tiempo menos ordenadas y pacíficas. La vida y la muerte de las personas parecen estar confiadas únicamente al progreso científico y tecnológico, que avanza mucho más rápidamente que la capacidad humana de establecer sus fines y evaluar sus costos. Muchos indican, por el contrario que, en las naciones más ricas, los hombres, insatisfechos cada vez más por la posesión de los bienes materiales, abandonan la utopía de un paraíso perdurable aquí en la tierra. Al mismo tiempo, la humanidad entera no solamente está adquiriendo una conciencia cada día más clara de los derechos inviolables y universales de la persona humana, sino que además se esfuerza con toda clase de recursos por establecer entre los hombres relaciones mutuas más justas y adecuadas a su propia dignidad". (575)

Nos refiere cuatro aspectos muy importantes que conducen hacia una civilización del amor.

- a) La ayuda de la Iglesia al hombre contemporáneo.
- b) Recomenzar desde la fe en Cristo.
- c) Una esperanza sólida.
- d) Construir la civilización del amor.

“La finalidad inmediata de la doctrina social es la de proponer los principios y valores que pueden afianzar una sociedad digna del hombre. Entre estos principios el de la solidaridad, en cierta medida, comprende todas las demás. Esta constituye <uno de los principios básicos de la concepción cristiana de la orga-

nización social y política>. “Este principio está iluminado por el primado de la caridad, que es signo distintivo de los discípulos de Cristo. Jesús nos enseña que la ley fundamental de la perfección humana, y por tanto, de la transformación del mundo, es el mandamiento nuevo del amor”... (580)

“El amor debe estar presente y penetrar todas las relaciones sociales, especialmente aquellas que tienen el deber de proveer al bien de los pueblos”... (581)

“Para plasmar una sociedad más humana, más digna de la persona, es necesario revalorizar el amor en la vida social – a nivel político, económico y cultural - haciéndolo la norma constante y suprema de la acción”... (582)

“Solo la caridad puede cambiar completamente al hombre, semejante cambio no significa anular la dimensión terrena en una espiritualidad desencarnada. Quien quiera conformarse a la virtud sobrenatural del amor sin tener en cuenta su correspondiente fundamento natural, que incluye los deberes de la justicia, se engaña así mismo. La caridad representa el mayor mandamiento social”... (583)

El amor en la encíclica del Papa Benedicto XVI “Deus Caritas Est”

A los obispos, presbíteros y diáconos, personas consagradas y a todos los fieles laicos. Dado en roma, junto a San Pedro, el 25 de diciembre, solemnidad de la natividad del Señor, año 2005, primero de su Pontificado. Contiene la introducción, dos partes y conclusión. Cada parte tiene subtítulos y éstos numerales.

En la primera parte: “**Eros y Ágape**” **Diferencias y unidad:** hemos encontrado, pues, una primera respuesta, todavía más bien genérica, a las dos preguntas formuladas antes en el fondo, <el amor> es una única realidad, si bien con varias dimensiones, según los casos, una u otra puede destacar más. Pero cuando las dos dimensiones se separan completamente, una de otra, se produce una caricatura o, en todo caso, una forma merma del amor. También hemos visto sintéticamente que la fe bíblica no construye un mundo paralelo o contrapuesto al fenómeno humano originario del amor, sino que asume a todo el hombre, interviniendo en su búsqueda de amor para purificarlo, abriéndolo al mismo tiempo a nuevas dimensiones. Esta novedad de la fe bíblica se manifiesta sobre todo en dos puntos que merecen ser subrayados. la imagen de Dios y la imagen del hombre. (8). Con respecto al subtítulo: **amor a Dios y amor al prójimo:** después de haber reflexionado sobre la esencia del amor y su significado en la fe bíblica, queda aquí una doble cuestión sobre cómo podemos vivirlo: ¿es realmente posible amar a Dios, aunque no se le vea? y por otro lado ¿se puede mandar al amor? En estas preguntas se manifiestan dos objeciones contra el doble mandamiento del amor. Nadie ha visto a Dios jamás ¿cómo podemos amarlo? además, el amor no se puede mandar, a fin de cuentas es un sentimiento que puede tenerse o no, pero que no puede ser creado por la voluntad”... (16)

En la segunda parte: <**Caritas**> El ejercicio del amor por parte de la Iglesia como “comunidad de amor”. **El amor a Dios y el amor al prójimo:** “la caridad de la Iglesia como manifestación del amor trinitario <ves la trinidad si ves el amor>” escribió San Agustín. En las reflexiones precedentes hemos podido fijar nuestra mirada sobre el traspasado, reconociendo el designio del Padre, que movido por el amor ha enviado al Hijo unigénito al mundo para redimir al hombre. Al morir en la cruz <como narra el evangelista> Jesús entregó el espíritu prelude del don del

espíritu santo que otorgaría después de su resurrección. Se cumpliría así la promesa de las <torrentes de agua viva> que, por la efusión del espíritu de las entrañas de los creyentes. En efecto, el espíritu es una potencia interior que armoniza su corazón con el corazón de Cristo y los mueve a amar a los hermanos como yo los he amado, cuando se ha puesto a lavar los pies de sus discípulos y sobre todo cuando ha entregado su vida por todos”. (19).

Sobre **La caridad como tarea de la Iglesia**: “el amor al prójimo enraizado en el amor a Dios es ante todo una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial, y está en todas sus dimensiones: desde la comunidad local a la iglesia particular, hasta abarcar a la Iglesia universal en su totalidad. También la iglesia en cuanto comunidad ha de poner en práctica, el amor. En consecuencia, el amor necesita también una organización, como presupuesto para un servicio comunitario ordenado. La iglesia ha sido consciente de que esta tarea ha tenido una importancia constitutiva para ella. Desde sus comienzos los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común. Vendían sus posesiones y bienes y los repartían entre todos, según las necesidades de cada uno”... (20)

El amor en Pierre Theilard de Chardin (1891-1955)

Biólogo y teólogo, sacerdote jesuita francés, autor de la obra “El Fenómeno Humano” influenciado por Pablo Tarso, Gregorio de Nisa e Ignacio de Loyola. Los aportes de Chardin nos ayudan a entender que el amor a sí mismo y a los otros favorece el crecimiento personal y social. El Dr. Enrique Neira (2008) al respecto afirma en su trabajo sobre “la vida tridimensional”, que Chardin en sus “reflexiones acerca de la felicidad”, escrita en Pekín, manifiesta: para ser plenamente “el hombre debe: I. **CENTRARSE** sobre si, si no te amas, no serás capaz de amar

al prójimo; 2. **DESCENTRARSE**, sobre el otro, para servir al prójimo. Si no amas a tus hermanos, no podrás amar a Dios y 3. **SUPERCENTRARSE**, sobre un Ser Supremo Creador.

“No se trata pues, solamente de desarrollarse, ni siquiera solamente de darse a otro igual, sino también de someterse y enderezar su vida hacia alguien mayor. Dicho de otra manera: 1. Primero **SER**; 2. Luego **AMAR**; 3. Finalmente **ADORAR**”

En estas reflexiones sobre el amor, se confirma el mandamiento más importante de la ley de Dios “amarás al señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Este el más grande y el primero de los mandamientos. Y el segundo es semejante a este: amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22, 34-40)

4. La esperanza: virtud de la pedagogía

La esperanza es el sueño del hombre despierto
Aristóteles

La palabra Esperanza también es muy usada. Es un estado de ánimo en el cual se cree que lo que se desea o pretende es posible, ya sea a partir de un sustento lógico o de la fe. Es una palabra que implica seguridad y determinación. Es un sentimiento constructivo que experimenta el ser humano, acompañado de una actitud optimista. Las personas interesadas en profundizar sobre este tema les recomiendo leer la Encíclica del Papa Benedicto XVI: “Spe Salvi” (Salvados en la Esperanza) del año 2007.

Fernando Savater (1996) quien parte de la premisa: la educación en valores es una educación de la esperanza, nos habla de una sinfonía en tres tiempos. 1. Pedagogía de la percepción, 2. Pedagogía de la interiorización y 3. Pedagogía de la expresión multimedial”.

En el magisterio de la iglesia, la esperanza es una virtud teologal, inseparable de la fe y la caridad. Estas son consideradas dones sobrenaturales que permiten al ser humano relacionarse con Dios y acercarse a él. La esperanza es la confianza en que Dios cumplirá la promesa y nos dará la vida eterna. Es una fuerza que puede hacer que las cosas sucedan y una luz que supera la oscuridad. Se refiere a la esperanza como: a) virtud; b) luz; c) en la iglesia d) en la vida cotidiana y e) en la civilización del amor.

En el compendio del catecismo (377) nos habla de las virtudes. La virtud es “una disposición habitual y firme para hacer el bien. El fin de una vida virtuosa consiste en llegar a ser semejante a Dios”. Hay virtudes teologales, ordinales: fe, esperanza y caridad y virtudes humanas, llamadas cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

En el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, en la conclusión que tiene como subtítulo **hacia una civilización del amor**, encontramos algunos numerales que nos ayudan a la mejor comprensión del tema. “La Iglesia enseña al hombre que Dios le ofrece la posibilidad real de superar el mal y alcanzar el bien. El sentido y fundamento del compromiso cristiano en el mundo derivan de esta certeza, capaz de encender la esperanza, a pesar del pecado que marca profundamente la historia humana... (578)

“La esperanza cristiana confiere una fuerte determinación al compromiso en el campo social, infundiendo confianza en la posibilidad de construir un mundo mejor, sabiendo bien que no puede existir un <paraíso perdurable aquí en la tierra>... pero no escondan esta esperanza en el interior de su alma, antes bien manifiéstেনla, incluso a través de las estructuras de la vida secular, en una constante renovación y en un forcejeo con los dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus malignos”... (579)

El mandato para construir la civilización del amor “como finalidad inmediata de la doctrina social es la de proponer los principios y valores que puedan afianzar una sociedad digna del hombre”. (580)

La Carta Encíclica, “Spi Salvi” (sobre la esperanza cristiana) del Papa Benedicto XVI. A los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas, y a todos los fieles laicos. Dado en roma, junto a San pedro, el 30 de noviembre, fiesta del Apóstol

San Andrés, del año 2007, tercero de su pontificado. Su estructura la conforma siete títulos y cincuenta numerales. En la **introducción** de la encíclica, cito: “en esperanza fuimos salvados, <dice san pablo a los romanos,> y también en nosotros” ...es una esperanza fiable, gracias a la cual podemos afrontar nuestro presente: “el presente, aunque sea un presente fatigoso se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta, y si esta meta es grande que justifica el esfuerzo del camino” ... (1)

En el contenido encontramos como un subtítulo relevante: **lugares de aprendizaje y del ejercicio de la esperanza:** 1. La oración como escuela de esperanza (32-34); 2. El actuar y el sufrir como lugares de aprendizaje de la esperanza (35-40); 3. El juicio como lugar de aprendizaje y ejercicio de la esperanza (41-48).

La verdadera fisonomía de la esperanza cristiana parte de dos preguntas: ¿Qué podemos esperar? Y ¿Qué es lo que no podemos esperar? La libertad presupone que, en las decisiones fundamentales, cada hombre, cada generación tenga un nuevo inicio, o puede rechazarlo, ya que este no puede tener la misma evidencia que los inventos materiales. El tema moral de la humanidad no está disponible como lo están en cambio los instrumentos que se usan; existe como invitación a la libertad y como posibilidad para ella”... (24)

“No es la ciencia la que redime al hombre. El hombre es redimido por el amor. Esto es válido incluso en el ámbito puramente intrahumano. Cuando uno experimenta un gran amor en su vida, se trata de un momento de <redención> que da un nuevo sentido a su existencia. Pero muy pronto se da cuenta también de que el amor que se le ha dado, por sí solo, no soluciona el problema de su vida. Es un amor frágil que puede ser destruido por la muerte. El ser humano necesita un amor incondicionado. Necesita esa certeza que le hace decir: <ni muerte ni vida, ni án-

geles ni principados, ni presente ni futuro, ni potencias ni alturas, ni profundidad ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro. Si existe este amor absoluto con su certeza absoluta, entonces, <solo entonces> el hombre es redimido, suceda lo que suceda en su caso particular. Esto es lo que se ha de entender cuando decimos que Jesucristo nos ha redimido. Por medio de él estamos seguros de Dios, de un Dios que no es una lejana <causa primera del mundo, porque se hizo unigénito se ha hecho hombre y cada uno puede decir de EL <vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me ama hasta entregarse por mi> (26)

5. Aportes de la pedagogía centrada en el amor y la esperanza

*Lo más satisfactorio de la vida es haber podido entregar
gran parte de uno mismo a los demás*

Theilard de Chardin

He escogido cinco modelos educativos, tal vez los más conocidos en el mundo, que han educado bajo sus principios, valores y experiencias, que les permiten ser considerados como ejemplos a seguir en el ámbito educativo.

La pedagogía Agustiniana

Agustín de Hipona (354-430). Filósofo y teólogo, padre y doctor de la iglesia, canonizado por el Papa Bonifacio en 1298, por aclamación popular y proclamado doctor de la iglesia el mismo año. El pensamiento de San Agustín, a través de sus obras, promueve una educación que va más allá del conocimiento pedagógico, se centra en el desarrollo integral del ser humano y su compromiso ético y social.

San Agustín escribió obras muy valiosas en el campo de la historia de la filosofía y de la teología. Entre ellas: a) **las confesiones**: es una serie de trece libros autobiográficos escritas entre 397-398, se trata de su vida durante varias etapas, anima a la conversión cristiana y las pautas para lograrla; b) **la ciudad de Dios, civitas dei**, es una obra filosófica y teológica que se

va realizando en el amor de Dios y la práctica de las virtudes. Su visión en la historia de la salvación. Contiene trece libros: del uno al nueve, su vida y proceso espiritual hasta la conversión; el libro diez sobre la naturaleza y las tentaciones y del once al trece, trata una exégesis del Génesis; c) **la trinidad**, es una obra dogmática con dos partes: a) la primera la componen siete libros y la segunda, ocho libros, para un total de quince libros.

Las bases pedagógicas agustinianas son: a) pedagogía agustiniana; b) principios pedagógicos; c) principios metodológicos y d) agentes de la educación.

La pedagogía agustiniana se basa en un proceso integral: intelectual, espiritual, moral y de la voluntad encaminada a hacer emerger y dinamizar, mediante la fuerza cognitiva del amor todas las potencialidades latentes en el alumno. Sus ocho principios pedagógicos son: 1) partir de las necesidades reales del alumno; 2) convertir al alumno en protagonista de su propio proceso de aprendizaje; 3) establecer la interioridad como un eje fundamental; 4) fomentar un modelo basado en aprender a escuchar; e) desarrollar destrezas para despertar al interés ante los deberes; 5) fomentar la autonomía personal; 6) adecuar el proceso a las capacidades individuales y 7) establecer el amor, la alegría, el entusiasmo y la cercanía en la enseñanza. El amor potencia la curiosidad por conocer y le da sentido a la búsqueda del amor de Dios.

En la pedagogía agustiniana el amor es el motor fundamental para el desarrollo personal y la búsqueda de la verdad. San Agustín creyó en un orden en el amor donde el amor a Dios debe ser el fundamento y centro de todas las demás formas del amor.

El concepto de amor en san Agustín es tan esencial que ha sido objeto de estudio de intelectuales como Hannah Arendt (1906-1975), en su visión sobre la educación. “El amor es una

perla preciosa que, si no se posee de nada sirven el resto de las cosas; y si se posee, sobra todo lo demás”. Nuestro actual Papa León XIV, fue formado bajo los postulados de la pedagogía agustiniana.

Pedagogía Ignaciana (llamada también educación jesuita)

Ignacio de Loyola, (1491-1556) fue un soldado y sacerdote español, educado en la universidad de París y fundador de la Compañía de Jesús, llamada educación jesuita, canonizado en 1622, por el Papa Gregorio XV. Su postulado consiste en una formación integral de la persona que le permita encontrar un mundo más humano, más justo y más comprensivamente dialogante. Su estilo pedagógico insiste en proponer y practicar la reflexión para reforzar conocimientos, saberes, lo teórico metodológico y las mediaciones. Su pedagogía se centra en lograr la formación integral de la persona humana en sus dimensiones creativas, afectivas, ético-morales, físicas e intelectuales.

Los principios claves de su pedagogía son: 1) centralidad en Dios 2) importancia de la persona; 3) aprendizaje experiencial; 4) formación integral y 5) discernimiento. En su pedagogía, el amor es: un principio educativo; amor a Dios y al prójimo; en acción; como servicio y en justicia.

La pedagogía jesuítica es un modelo educativo que ha tenido suma influencia en la educación en el mundo, sobre todo en colegios y universidades. Este modelo de la Compañía de Jesús conocido como “ratio studiorum” cuya metodología busca alcanzar un aprendizaje eficaz, promoviendo el debate, el trabajo en grupos y las bibliotecas como apoyo didáctico. Su vocación de servicio tiene como lema: **en todo, amar y servir**

Hay un documento muy interesante titulado “Carta de San Ignacio de Loyola a un educador de hoy” de la colección de fe y

alegría N° 5, Quito, (2003): Querido compañero, hoy los sistemas políticos y económicos al servicio del mercado reclaman la dignidad humana, acentúan la desigualdad, fomentan el individualismo, la ambición y la corrupción. Las máquinas sustituyen a las personas y convierten al trabajo en deshumanizador.

Cuando te encuentres con tus estudiantes pregúntales ¿quiénes son? ¿qué desean? ¿qué necesitan? Ellos tienen una opción de vida por definir, piensa en ellos. Escúchalos, permite que hablen. Convierte tu clase en un concierto de voces, moviliza sus corazones, sus afectos, para que sean los protagonistas del proceso de construcción del saber. Tu desafío será hacer que comprendan que el principal criterio de todo y para todo es siempre el amor, no un amor cualquiera, sino aquel que le permite leer el mundo. Quien ama no se queda estático porque el amor todo lo transforma y todo lo significa.

Continúa San Ignacio... y la pedagogía en la que creo es además de la inteligencia, la que mueve afectos y voluntades porque pretende promover el propio mundo a los estudiantes, anímalos a buscar la excelencia, a no conformarse con la mediocridad, a dar lo mejor de sí en todo. Ayúdalos a desarrollar al máximo todas las clases recibidas y que debe poner al servicio de los demás. En tus manos tienes mucho más que nombres de una lista de presencias. Son personas que se entregan a ti con sus horizontes y corazones abiertos. Tu tarea es ardua y bella, jamás dejes de estudiar, no puede enseñar el que deja de aprender. El compromiso de formar personas que asuman valores, que amen a los demás y den testimonio de ese amor en la construcción de una sociedad más justa y feliz. Amar y servir para darle sentido al trabajo, en fin, observa que no sólo hay pizarras, mesas y sillas, sino gente hecha de expectativas y sueños. (Concluye la carta).

No podemos seguir engañándonos con certificados y títulos cuando nuestros profesionales se desenvuelven en sociedades fracasadas. Necesitamos una educación capaz de desafiar a

este mundo. El futuro de la humanidad está en la educación de la juventud.

Bajo los principios de esta pedagogía se formó nuestro recordado Papa Francisco I.

La pedagogía Lasallista

Juan Bautista de La Salle (1651-1719). Fue un sacerdote teólogo y pedagogo francés que consagró su vida a la educación. Fue canonizado en el año 1900 por el Papa León XIII. Perteneció a la Orden religiosa del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Fue canonizado en el año 1900 por el Papa Juan XXIII y es el Patrono universal de los educadores católicos, por el Papa Pío XII en el año 1950. El proyecto de pastoral educativa está centrado en los valores de: interioridad y transcendencia; suscitar la responsabilidad; desarrollar la creatividad, estimular la convivencia; promover la justicia. Funda el primer instituto religioso católico masculino de carácter exclusivamente laico. Escribió obras educativas que tuvieron gran impacto en los siglos XVIII y XIX, entre ellas se destaca la “guía de las escuelas” que sirvió de manual pedagógico. La pedagogía Lasallista es un principio educativo que guía las acciones de los maestros y fomenta el desarrollo personal y social de los alumnos. Los cinco enfoques pedagógicos son: a) constructivista; b) colaborativo; c) integrador; d) reflexivo y e) el de la indagación. En cuanto al método busca la conciliación, la negociación y el diálogo interactuando sus tres valores fundamentales: fe, servicio y comunión. Las cinco c de un lasallista: comprometido, confiado, compasivo, competente y cristiano

El amor en la pedagogía de La Salle es el pilar fundamental que se refleja en la relación maestro-alumno. Amor al alumno, a la enseñanza, a la comunidad educativa y a Dios. El amor forma el carácter, potencia el aprendizaje, inspira la acción y fomenta la convivencia. Centra la formación integral en el respeto a la persona y cultiva la educación moral con sus tres dimensiones: personal, comunitario y social.

La pedagogía Salesiana

Giovanni Melechierro Bosco, mejor conocido como Juan Bosco (1815-1888). Italiano, sacerdote y educador, canonizado en 1934 por el Papa Pío XI. Fundador de la educación salesiana.

Su propuesta sobre educación es una demostración de Amor, caridad y solidaridad por el prójimo. Fue muy sensible hacia los sectores juveniles más vulnerables de su época y creador del método preventivo como modelo pedagógico en la educación de los jóvenes. Para Don Bosco, (2012) Este sistema preventivo destaca lo siguiente: 1. El educador debe dejarse amar si desea ser amado y respetado por sus alumnos; 2. El educador debe administrar correctivos a su debido tiempo; 3. Nunca debe corregir en público sino en privado y usando la mayor prudencia y paciencia; 4. Difundir y consentir las normas y reglamentos institucionales; 5. Promover el acercamiento con los jóvenes apelando al diálogo en su interioridad para promover reflexiones profundas, 6. Propiciar en los jóvenes un clima familiar, donde se sientan amados, protegidos, importantes y agradados. El arte de ganar el corazón de los jóvenes consiste en prepararlos para el futuro, formarlos en el carácter, corregirlos en sus desviaciones, conducirlos por el camino del bien y encaminarlos con alegría, es decir, es un sistema de educación integral que abraza todo el campo educativo. Educar la juventud es construir un mundo nuevo con un hombre nuevo.

El historiador y escritor Francisco Rodríguez de Coro, en “la pedagogía de don Bosco y los salesianos” señala: a) la amistad, como su primer don; b) la alegría, como una característica resalante en la actitud; c) adaptarse a los muchachos, centrada en la caridad pastoral; d) en la cotidianidad, centrada en el don de la unidad, una humanidad en total armonía con la santidad.

La pedagogía es el camino por el que los educadores acompañan a los educandos en su crecimiento y desarrollo. Como

arte y ciencia de enseñar no puede reducirse a una metodología, debe incluir una visión del mundo y una concepción de persona humana para amar y educar. La filosofía educativa de Don Bosco puede resumirse en: razón, religión y amor.

El Papa que se formó en la pedagogía salesiana, Juan Pablo II, aunque no estudió en algún colegio salesiano, si fue muy influenciado en sus estudios como seminarista.

La pedagogía Jaureguiana

Jesús Manuel Jáuregui Moreno (1848-1905), venezolano, escritor, político, sacerdote y educador. Nacido en la población de Niquitao, Estado Trujillo, ordenado sacerdote a los 23 años (1871).

Su labor educativa está centrada en la fundación de varias instituciones educativas y religiosas, entre ellas, el Colegio “Sagrado Corazón de Jesús” de la Grita, Estado Táchira, Venezuela. Este prestigioso colegio comenzó el 1 de enero de 1884, destinado a la formación de futuros sacerdotes y laicos. En 1872, en el gobierno de Guzmán Blanco, se disolvieron los seminarios y aquí lograron culminar sus estudios seis sacerdotes y treinta jóvenes graduados en ciencias filosóficas.

Podemos afirmar que el pensamiento jaureguiano fue muy marcado por las enseñanzas del Papa León XIII, a quien conoció personalmente en Roma, y por los modelos educativos lasallista y salesiano. Ambos le sirvieron para complementar y sustentar su modelo centrado en los más pobres y desamparados. Para él, el amor está presente en el servicio apostólico, en la caridad a los más necesitados y en la dedicación a los indigentes, enfermos y huérfanos.

El principio clave de la pedagogía jaureguiana está en la educación como proceso de liberación. Años más tarde Freire lo plantea en su “pedagogía del oprimido” (1968). Otro elemento distintivo en Jauregui es la pedagogía holística. Su legado es de inspiración universal y ha influido fuertemente en la educación venezolana y latinoamericana.

Fundó la sociedad de las religiosas “hijas de María”, un hospital de caridad, un orfanato y un ateneo, entre otras.

El historiador y escritor Pascual Mora García, lo presenta en su trabajo del año 2000 como: **símbolo de la integración andina.**

6. Factibilidad de una alternativa posible: la pedagogía en la civilización del amor

¡Miren a Cristo! ¡Acérquense a El! ¡Acojan su Palabra que ilumina y consuela!

*Escuchen su propuesta de amor
Papa León XIV*

*En la homilía del inicio de su Pontificado en Roma, el
domingo, 18 de mayo de 2025*

La pedagogía del amor y la esperanza es un tema poco tratado, sin embargo, podemos citar a Pérez Esclarín, (s.f.) quien presenta una síntesis de reflexiones, experiencias y perspectivas que nos animan a buscar salidas humanizadoras hacia una educación liberadora en América Latina. Él nos habla de tres dificultades hoy: “es difícil educar en: a) una cultura que promueve el relativismo ético, b) en un mundo que le teme al futuro y c) en un mundo intoxicado de información”. Al mismo tiempo nos da opciones o retos: 1. La educación para globalizar la esperanza y la solidaridad; 2. La educación liberadora como propuesta ética, política y pedagógica; 3. La inclusión y atención de los más débiles; 4. Educación de calidad; 5. La educación de personas autónomas, capaces de vivir en plenitud 6. Educación en convivencia y solidaridad

En Maritain, (1943) encontramos dos vertientes humanistas: 1. El humanismo del amor, no como un amor cualquiera sino como fuente de generosidad revelada por Dios Padre, porque estamos llamados e invitados a vivir amándonos como hermanos,

incluyendo los enemigos, renunciando al odio, la venganza y la violencia; 2. El Humanismo de la esperanza, solidaria y fraterna ante la segunda venida de Cristo en cada uno de nosotros. Ambos están presentes en la lucha por la justicia.

Ahora nos referimos a Freire, como pensador humanista cristiano, en su obra *Pedagogía de la Esperanza*. Un reencuentro con la pedagogía del oprimido, (1999). La primera es una obra poco conocida y de gran trascendencia para la reconstrucción de un proyecto histórico para América Latina y debe ser una educación liberadora que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo. En el pensamiento freireano se destacan cuatro componentes: a) comunicación con base en el diálogo; b) la toma de conciencia, c) la esperanza y d) la autonomía.

En este trabajo son fundamentales los evidentes aportes de la Sagrada Escritura, el catecismo y el magisterio de la iglesia.

¿Que es la civilización del amor?

Se refiere a un ideal central en el mensaje de la Iglesia, especialmente en los últimos pontificados. Es una propuesta para edificar una sociedad y un mundo basados en el amor, la caridad, la misericordia y la justicia como reflejo del amor de Dios. Esta propuesta parte de la familia y se proyecta hacia el resto de estructuras sociales e instituciones y busca erradicar la violencia como forma de vida. Se presenta como una alternativa ante la cultura de la muerte y la violencia y es un camino hacia la transformación de una sociedad más humana. Es un legado del Papa Paulo VI, quien la usó para referirse a la necesidad de edificar relaciones basadas en el amor fraterno.

La civilización del amor consiste en lograr una convivencia sana y digna para todos. Somos parte de una sociedad centrada en el poder, la ambición, el consumismo, la competencia y el exa-

gerado individualismo. No es una utopía, pero si un desafío que comienza con el cambio y deseo de transformar con pequeños actos cotidianos, basados en el amor y la esperanza.

La expresión **“civilización del amor”** es un tema característico del magisterio del Papa Paulo VI. El tema aparece al final de su pontificado, concretamente en una homilía de navidad (1975), unos días después, el 31 de diciembre (1975), en un discurso pronunciado en la audiencia general: “nosotros que soñamos para ella (la sociedad) una atmósfera de dignidad y bienestar nos encontramos con un diagnóstico de denuncia, dolores, desórdenes y peligros, ante los que no podemos ser indiferentes”

Construir la Civilización del amor es la finalidad inmediata de la doctrina social porque parte de los principios y valores que pueden afianzar una sociedad digna del hombre. Entre estos principios, el de la solidaridad, en cierta medida, comprende todos los demás. Este constituye uno de los <principios básicos de la concepción cristiana de la organización social y política>. Este principio está iluminado por el primado de la caridad < que es signo distintivo de los discípulos de Cristo> Jesús nos enseña que la ley fundamental de la perfección humana, y por tanto, de la transformación del mundo, es el mandamiento nuevo del amor. El comportamiento de la persona es plenamente humano cuando nace del amor, manifiesta el amor, y está ordenado al amor. Esta verdad vale también en el ámbito social: <es necesario que los cristianos sean testigos profundamente convencidos, y sepan mostrar con sus vidas, que el amor es la única fuerza que puede conducir a la perfección personal y social y mover la historia hacia el bien> (580 del compendio de la doctrina social)

“Para plasmar una sociedad más humana, más digna de la persona, es necesario revalorizar el amor en la vida social -a nivel político, económico y cultural – haciéndolo la norma constante y suprema de la acción, el amor, y solamente el amor, ese amor que llamamos “misericordia” es capaz de restituir el hombre a sí

mismo. No se pueden regular las relaciones humanas únicamente con la medida de la justicia. El cristiano sabe que el amor es el motivo por el cual Dios entra en relación con el hombre. Es también el amor lo que él espera como respuesta del hombre. Por eso el amor es la forma más alta y más noble de relación de los seres humanos entre si... Sólo una humanidad en la que reine **“la civilización del amor”** podrá gozar de una paz auténtica y duradera”. (581) del Compendio de la doctrina social de la iglesia)

En este sentido, el magisterio de la iglesia recomienda encarecidamente la solidaridad, porque está en condiciones de garantizar el bien común, en cuanto favorece el desarrollo integral de las personas: la caridad <te hace ver en el prójimo a ti mismo> (582) del Compendio de la doctrina social de la iglesia)

LA HUMANIDAD ESTÁ EN DEUDA CON LA CIVILIZACIÓN DEL AMOR

7. Conclusión

*La educación es lo que queda después de que uno haya
olvidado lo que ha aprendido en la escuela*
Albert Einstein

La visión fragmentaria del mundo y la “neutralidad” científica han condicionado la dignidad y sobre todo la práctica de la justicia social. Los tiempos de crisis van unidos a las necesidades de cambios. Es aquí donde podemos hablar de reconstrucción, recreación, renovación, edificación...

La percepción de la realidad desde lo general a lo particular de una manera unidireccional, que tuvo como único camino el método dialéctico trajo como consecuencia una interpretación fenomenológica “objetiva” con problemas limitados y sin solución. Nos referimos a una nueva manera de observar, percibir, transformar, restaurar, que exige concebir al hombre como persona, con dignidad propia, que no sólo es racional también es sentimental; que no sólo admira y construye ciencia también tiene fe; que no sólo es inteligente también ama, que no sólo piensa también posee sabiduría; que no sólo habla también escucha y escribe.

Con respecto a la inteligencia artificial (IA), tema muy actual y controvertido, no podemos rechazarlo pero tampoco considerarlo como la panacea del siglo XXI. Podemos aprovecharnos de ella como ayuda para resolver algunas situaciones que nos permitan disponer de tiempo para hacer lo que ella no puede hacer.

Ante este desafío, en el ámbito educativo, la escuela debe centrarse en los valores, la creatividad, la curiosidad epistemológica y el desarrollo del pensamiento crítico. Estos aspectos tratados por Matthew Lipman (1923-2010), filósofo y educador estadounidense, en su teoría sobre "filosofía para niños" constituye una alternativa ante el aprendizaje memorístico y repetitivo de datos e información.

El actual "boom" de la inteligencia artificial, en sus múltiples formas, como máquinas de aprendizaje, no posee alma, ni conciencia ni voluntad. Es creación del hombre, por tanto, ha de permanecer siempre a su servicio. La inteligencia es propia del SER humano y jamás podrá sustituirla.

Sin caer en generalizaciones, la educación en América Latina no ha dado respuesta satisfactoria a los intereses de la democracia participativa porque ha educado hombres y mujeres individualistas y neutrales, de espalda a la historia y con una concepción idealista del mundo. Tampoco ha respondido a los intereses del pueblo que sigue siendo víctima de la injusticia social. Esta crisis ha generado preocupación y se percibe un interés inmediato por volver a la búsqueda de nuevos postulados políticos, educativos y éticos. Es aquí donde se justifica la visión humanista aportada por brillantes pensadores filósofos y pedagogos al contexto latinoamericano y venezolano.

En un escenario donde los valores se han invertido, donde no se premia el esfuerzo, la responsabilidad, la buena fe y la autenticidad, cuando la mentira se manifiesta como verdad, donde la "viveza" y facilidad prevalecen, ha sido un ambiente fértil para profundizar las desigualdades y las injusticias que padecemos.

El hombre por naturaleza no sólo tiene necesidad de pan, trabajo y recreación, también de amor, verdad, justicia y esperanza. Su inteligencia está hecha para la verdad, la voluntad para decidir y la libertad para comprometerse.

La libertad de conciencia no debe entenderse como una facultad que el Estado le da al hombre, sino como un derecho natural e inviolable. Así la conciencia no puede elegir cualquier camino sino el camino recto y justo.

Para Freire “la palabra acompañada del valor hace que el hombre construya, destruya o sea indiferente”. En cambio, pierde vigencia la palabra cuando no se corresponde entre lo que se dice y lo que se hace, entre lo que se predica y lo que no se cumple.

El diálogo es posible cuando aprendemos unos con otros a reconocernos como legítimos y diferentes en el mundo. La educación en el diálogo, el amor y la esperanza es una necesidad de nuestro tiempo donde todos ganamos en humanidad.

De acuerdo con Alice Peña Maldonado, (2008) expresa: “Para Freire la importancia de la palabra en la práctica pedagógica se da en la reflexión y en la acción” porque el maestro enseña con la palabra, pero si su actitud y conciencia no le acompañan se limita a emitir sonidos y no a dialogar.

Parafraseando a Simón Rodríguez, Freire, (1974) lanza una frase lapidaria: “O se educa en el diálogo o seguimos en el desamor”. El hombre dialógico tiene fe en los otros hombres antes de encontrarse con ellos. Además, no hay diálogo sin esperanza. En si el diálogo es el encuentro de los hombres para **amarse**

Concluyo este trabajo haciendo varias preguntas al lector que lo llevarán a profundas reflexiones:

Primera: ¿cree que el mundo ha tomado caminos equivocados para conducir la educación de las nuevas generaciones? ¿Los puede identificar, según su percepción personal?

Segunda: ¿está satisfecho (a) con el rumbo de la educación en su país o Estado? ¿por qué?

Tercera: La educación de las nuevas generaciones está en manos de los Estados. Pero los padres tienen el deber y derecho para decidir sobre la educación de sus hijos. ¿cree que se pueda hacer algo para cambiar esto?

Cuarta: ¿cree usted que la educación debe formar hombres y mujeres de éxito o de valor? ¿por qué?

Quinto: ¿este trabajo le ha ayudado a informarse sobre el tema?

Sexta: ¿cree usted que la propuesta sobre la Civilización del amor, es una alternativa posible? ¿tiene usted otra diferente para compartirla?

Séptima: ¿Conoce que hay caminos viables para lograr el cambio urgente que necesitamos en educación? ¿cuáles?

Octava: ¿cree usted que el despertar de la conciencia es urgente para recrear un mundo distinto? ¿Cuándo empezamos?

Ojalá estos aportes sean considerados en las discusiones de las comisiones para la reforma curricular de las carreras de educación, cuyos cambios son urgentes e impostergables.

8. Referencias bibliográficas

Biblioteca de autores cristianos BAC. (2003) **Obras completas de San Agustín**, España.

Bobbio, N. (1982). **Diccionario de Política**. Tomo 2, Siglo XXI Editores, México.

Bosco, J. (2012). **Sistema Preventivo**. Casa salesiana de Cartagena, España.

Caldera, R. (1972). **Andrés Bello**. Monte Ávila. Editores. Caracas.

Chan y Lee (2021) **Enfoques pedagógicos de la educación lasallista**. Editorial La Salle.

Compendio del Catecismo de la Iglesia católica. (2005) Editorial PPC, Madrid.

De Chardin, T. 1955) **El fenómeno humano**. Editorial Taurus, Madrid.

Fernández H. (2005). **Biblioteca biográfica venezolana**. volumen II CA editora El Nacional, Caracas.

Freire, P. (1987). ***Pedagogía del Oprimido***. XXXVI Edición. Siglo XXI Editores, México.

Freire, P. (1974). ***La educación como práctica de la libertad***. Siglo XXI editores, Buenos Aires.

Freire, P. (1999). ***Pedagogía de la Esperanza***. 4 Edición, Siglo XIX Editores.

Home Post RSS. (2009). ***Filosofía, interculturalidad y educación popular***.

González, F. (1996) ***Sueño, luego existo. Reflexiones para una pedagogía de la esperanza***. Grupo Araya, Madrid.

Maritain, J. (1936). ***Humanismo integral***. Ediciones Carlos Lolhé., Buenos Aires.

Maritain, J. (1943). ***Obras breves Una educación integral para un humanismo integral***. Cuarta conferencia dictada en Yale. https://www.jacquesmaritain.com/pdf/10_EDU/04_ED_EduHI.pdf

Maritain, J (1965) ***La educación en este momento crucial***. Editorial club de lectores, Buenos Aires.

Méndez, Y. (1996). ***Aproximación a una visión Humanista Integradora en Educación: aportes del pensamiento Freireano***. Trabajo de ascenso. NURR-Trujillo, Venezuela.

Méndez, Y. (2024) **La pedagogía del amor y la esperanza: perspectiva posible para combatir la violencia.**

Revista Heurística número 24, extraordinario, 206-215.

Mora, P. (2000). **Jesús Manuel Jáuregui Moreno: símbolo de la integración andina (1881-1899)** Revista

Aldea Mundo, vol. 4, núm. 8, 19-26.

https://www.redalyc.org/pdf/543/Resumenes/Resumen_54300803_1.pdf

Mora, P. (2011) **La influencia de Juan Bosco en la pedagogía de Jesús Manuel Jáuregui.** Educadores en América Latina y el Caribe.

Mora, P. (2004) **Jáuregui: el mensajero de los valores (1848-1905).** Historia de la educación institucional de la región andina venezolana.

Neira, E. (2008). **La vida tridimensional.** <https://webdelprofesor.ula.ve/cjuridicas/neirae/pdf/ensayos/32vidatridi.pdf>

Papa Benedicto XVI (2005). **Deus Caritas Est.** Librería Editrice Vaticana, Editorial San Pablo, España.

Papa Benedicto XVI (2007). **Carta Encíclica SPE SALVI** (Sobre la esperanza cristiana). Librería Editrice Vaticana, España.

Papa Paulo VI. **Homilías** 1970-1975.

Papa León XIV. **Homilía en Roma**, el 18 de mayo de 2025.

Peña, M. A. (2008). **Freire, Paulo ¿Acción dialógica o palabra hecha acción?**. Servindi, 2013.

Pérez E, A. **Educación para globalizar la esperanza y la solidaridad**. Librería y Editorial Estudios, C.A.

Pontificio Consejo para la justicia y paz (2004), **Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia**, Editorial Planeta, Barcelona.

Real Academia de la Lengua Española. (2001). **Diccionario**.

Rodríguez, S. (1992). **Inventamos o erramos**. Monte Ávila Editores, Caracas.

Rodríguez, F. (2018) La pedagogía de Don Bosco y los Salesianos. *Revistas Comillas, Padres y Maestros*, 376, 76-80.
<https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/10670>

Savater, F. (1997) **El valor de educar**. Editorial Ariel, Barcelona.

Sentey, E. (2015). **El Nacional**. 2 de marzo de 2015, Caracas.

Soler y Conrad. (2001). **Apuntes para la pedagogía del siglo XXI**. Editores Horsori, España.

UPEL, (2020) **Manuel Jáuregui Moreno (1948-1905) desde el pensamiento educativo**. Editorial Académica Española.

- Universidad Pontificia de Comillas. (2016) **Pedagogía jesuítica**. España. <https://www.comillas.edu/biblioteca/exposiciones-virtuales/exposiciones-2016-2017/pedagogia-jesuitica/>
- Velásquez, L. (2016) **Comprensión del pensamiento educativo de Jesús Manuel Jáuregui Moreno (1848-1905)**. https://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista_Scientific/article/view/472
- Zea, L. (1976). **El pensamiento latinoamericano**. 3° edición. Biblioteca de Ciencia Política, Colección Demos, Editorial Ariel, Barcelona.
- Zea, L. (1982). **Latinoamérica: un nuevo humanismo**. Editorial Bolivariana internacional, Tunja, Colombia.



Yvenne Méndez Valera

Creada por Dios a su imagen y semejanza, venezolana, hija de padres venezolanos en un hogar católico, humilde y honrado. Madre de dos hijos: Marly Andreina y Jesús Daniel, tres nietos: Angelo David, Lucía Daniela y Rodrigo Alessandro. Docente-investigadora, titular, jubilada, del Núcleo Universitario “Rafael Rangel” de la Universidad de Los Andes en Trujillo, Venezuela. Lic. en Educación, (ULA), especialista en dirección de centros educativos de secundaria (UPEL), magister scientiae en ciencias políticas (ULA), cursos aprobados del doctorado en ciencias humanas (LUZ). Con varios ensayos publicados en revistas arbitradas. Título de locutora (UCV), humanista y católica, miembro del concilio plenario de Venezuela (2000) adoradora del Santísimo Sacramento y devota del Inmaculado corazón de maría, consagrada como esclava de la virgen. Miembro activo de caritas.

<https://orcid.org/0009-0006-8618-2168>



PUBLICACIONES
VICERRECTORADO ACADÉMICO

